



U NIVERSIDAD
I NSURGENTES

Plantel Xola

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CON
INCORPORACIÓN A LA U.N.A.M. CLAVE 3315-25

" EXPRESIÓN DE AFECTOS EN
ADOLESCENTES MUJERES TEMPRANAS DE
ESCUELAS SECUNDARIAS PÚBLICAS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:

C. REAL GARCIA LILIANA

ASESORA: MTRA. MARIA EUGENIA PATLAN LOPEZ

MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mi Padre Enrique Real por la confianza en los tiempos difíciles, porque siempre creíste en mí, estuviste y estarás presente, por todo el esfuerzo sobre humano que tuviste que hacer para que esta meta se culminara la cual es de los dos.

A mi Madre Hortensia García por su entereza y responsabilidad al educarme para lograr mis sueños gracias.

A mi Hermana Adriana Real por la paciencia, los regaños y la motivación día a día que me brindaste; fuiste y eres mi ejemplo por el cual me guio, pero sobre todo por creer en mi en todo momento de mi vida por eso y más gracias.

A mis Primos quienes con sus palabras me motivaron y por su ayuda incondicional.

A mis amigos; Gaby, Vianey, Cesar, Melisa y María a cada uno de ustedes les doy las gracias por estar conmigo, por la ayuda y motivación infinita, por esas sonrisas y lágrimas, aventuras y momentos difíciles que vivimos juntos, por todo y por lo que nos falta gracias.

A mis Tíos con su cariño y consejos me daban la fuerza para no rendirme gracias.

A Claudia Barrera por impulsarme, motivarme y darme tu apoyo con ese carácter que te hace muy especial.

INDICE

I.	Introducción.....	1
II.	Marco Teórico	
2.1	Adolescencia	5
2.1.1.-	Definición de Adolescencia.....	5
2.1.2.-	Cambios Biológicos.....	7
2.1.3.-	Cambios Psicológicos.....	10
2.1.4.-	Cambios Sociales.....	20
2.1.5.-	Relación con los Padres.....	25
2.1.6.-	Etapas de la Adolescencia.....	26
2.2	Afectos	36
2.2.1	Definición de Afecto.....	36
2.2.2	Desarrollo de Afectos.....	39
2.2.3	Clasificación de los Afectos.....	45
2.2.4	Expresión de Afectos.....	51
2.2.5	Expresión de los Afectos en los Adolescentes.....	54
2.3	La Educación Pública en México.	57
2.3.1.-	Historia de la Educación Pública en México.....	57
2.3.2.-	Historia de la Inclusión de la Mujer en la Educación en México.....	66
2.3.3.-	Origen de las Escuelas Secundarias Mixtas y de un solo Género.....	68

III. Metodología	74
3.1.-Planteamiento del Problema.....	74
3.2.-Objetivos.....	74
3.2.1.-Objetivo General.....	74
3.2.1.-Objetivo Especifico.....	75
3.3.-Hipótesis.....	75
3.4.-Variables.....	77
3.4.1.-Definición Conceptual.....	77
3.4.2.- Definición Operacional.....	77
3.5.- Muestreo.....	78
3.5.1.-Criterios de Inclusión.....	78
3.5.2.-Criterios de Exclusión.....	79
3.5.3.-Criterios de Eliminación.....	79
3.6.-Instrumento.....	79
3.7.-Diseño de Investigación.....	81
3.8.-Tipo de Investigación.....	81
3.9.-Procedimiento.....	81
3.10.-Tratamiento Estadístico.....	82

IV. Resultados	83
V. Discusión de Resultados.....	91
VI. Conclusiones.....	102
VII. Bibliografía	
VIII. Anexos	

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo describir si existen diferencias en la expresión de afectos entre adolescentes que estudian en secundaria mixta y las adolescentes de secundaria de un solo género. La muestra se conformó por 180 adolescentes mujeres de nivel secundaria; de dos escuelas públicas, una mixta y otra de un sólo género.

Se aplicó un cuestionario de afectos que se califica mediante escalas intervalares por lo que se utilizó la correlación de Pearson.

En forma global los resultados indican que no existe diferencia significativa en la expresión de afectos entre adolescentes de secundaria mixta y de un solo género (mujeres). Sin embargo se encontraron diferencias significativas en la expresión de tres afectos: satisfacción, sentirse conforme y sentir simpatía, siendo mayor en las adolescentes tempranas de secundaria de un solo género (mujeres).

Se concluye que el tipo de escuela no influye para la expresión de afectos; su desarrollo y modulación proviene de la infancia y la expresión afectiva está más relacionado con la etapa de desarrollo por la que está atravesando; las características de la adolescencia temprana influye en la expresión de los afectos.

En general las adolescentes tempranas muestran las siguientes dinámicas afectivas:

- 1.- A mayor expresión de afectos que decrementan al Yo, menor la expresión de afectos que conservan al Yo; menor la expresión de afectos hacia el objeto; y menor las expresiones de afecto que incrementan el Yo.
- 2.- A mayor expresión de afectos que conservan al Yo, existe mayor expresión de afectos hacia el objeto; mayor la expresión de afectos que incrementan el Yo.
- 3.- A mayor expresión de afectos hacia el objeto, mayor la expresión de afectos que incrementan al Yo.

I.- INTRODUCCIÓN.

La adolescencia es un período por el que atraviesa todo ser humano el cual a pesar de ser descrito muchas veces como un terremoto constante en el que vacilan emociones malas, también es una etapa que permite alcanzar la independencia, encontrar una identidad e incorporarse a la sociedad.

La adolescencia es dividida generalmente en cinco etapas que son: preadolescencia, adolescencia temprana, adolescencia propiamente tal, adolescencia tardía y postadolescencia. Sin embargo para fines de la presente investigación, se aborda la adolescencia temprana, la cual abarca de los doce a los quince años de edad. La tarea más importante de dicha etapa es integrar roles sociales y los cambios corporales, así como también integrarse a la sociedad y es donde el autocontrol amenaza con romperse; se presentan comportamientos como la soledad, el aislamiento y la depresión. En ésta etapa el joven supera la dependencia y comienza a separarse de los padres y de su familia por lo que prefiere estar con sus amigos, personas a quienes pueda admirar y amar que se encuentren fuera del ambiente familiar llegando a un episodio transitorio de homosexualidad; sin embargo al identificarse con el padre del mismo sexo ayuda a que el adolescente salga de dicho episodio; es aquí donde las identificaciones con los padres, maestros, hermanos y amigos juegan un papel importante para el joven. Las identificaciones en ésta edad ofrecen al joven cubrir la incompetencia social y la búsqueda de identidad, además de brindar seguridad y personalidad, entre otras cosas.

En la etapa de la adolescencia temprana, se fortalecen los lazos de la amistad donde existe un vínculo fuerte en el que las dos personas satisfacen necesidades que sintonizan su personalidad. Este sentimiento se fortalece en la escuela ya que es en este lugar donde pasa la mayor parte del tiempo en convivencia con los compañeros de clase con quienes hace amistad.

Con relación a la escuela; se entiende que la educación en México ha cambiado considerablemente aunque como en todas las situaciones se pueden encontrar aspectos positivos y negativos. Lo importante es resaltar que en la antigüedad la educación para las mujeres se limitaba a aspectos propios del hogar y poco a poco con la llegada al poder de otros legisladores, fue cambiando esta perspectiva; se comenzaba a vislumbrar un futuro un tanto más prometedor y el cuidado de la familia. Durante el siglo XIX y lo que va del XX desapareció en gran medida, no por completo, la discriminación que levantaba muros para tener a los varones en una escuela y las féminas en otra.

Hoy en día, las escuelas secundarias mixtas están conformadas por hombres y mujeres los cuales interactúan y estudian juntos; por otro lado las secundarias con educación de un sólo género su población sólo es del sexo femenino. Anteriormente existían muchas escuelas de sólo mujeres, a través del tiempo se fueron modificando poco a poco convirtiéndolas en mixtas como si fuera más adecuado para el desarrollo sano de las adolescentes. De trescientas escuelas secundarias públicas diurnas en el Distrito Federal únicamente ocho son de un sólo género (femenino) (Oficinas Centrales de las Secundaria Públicas Diurnas del Distrito Federal). El ambiente escolar de los dos tipos de escuela son diferentes ya que el funcionamiento de cada una tiene sus propias reglas.

Educar no implica únicamente lo cultural, no se debe pensar que quien lee más o sabe más cosas es el mejor y el más feliz. En la actualidad, en la educación escolar pública no se le da importancia a la expresión de afectos, en el plan de estudios no se encuentra alguna asignatura que les enseñe a expresar sus afectos a los jóvenes, reconocer sus emociones y sentimientos; y esto es importante ya que en la adolescencia existen diversas confusiones sobre cómo se deben expresar. Es importante saber qué tan saludable es para las adolescentes tempranas estudiar entre sólo mujeres o con varones, si es que el tipo de escuela donde conviven la mayor parte del día influye en la expresión de sus afectos, en sus sentimientos y

emociones. Una buena educación debería englobar valores, expresión de afectos y cultura. No sirve de nada conocer toda la historia del mundo con sus fechas y personajes si no se sabe transmitirlo a los demás adecuadamente.

La presente investigación se realizó para saber si el ambiente escolar influye en la expresión de afectos, es decir, si al estudiar con sólo mujeres o ir a una escuela mixta interviene en cómo las adolescentes expresan sus afectos.

Este trabajo está conformado por tres capítulos; metodología, resultados, discusión de resultados y conclusiones.

En el capítulo I se aborda la adolescencia, en él se explica el significado de la misma a través de diversos puntos de vista teóricos; en esta etapa existen tres dimensiones cambiantes para el sujeto, las cuales son: biológica, psicológica y social; sin embargo, existe otro cambio que es la relación con los padres. Por otra parte se mencionan y se describen las características de los adolescentes en las diferentes etapas de dicho período.

El capítulo II se refiere a los afectos y la descripción de los mismos; para hablar de dicho tema es importante explicar el proceso de desarrollo, la clasificación y descripción de cada uno de éstos, así como también expresión de afectos de manera general en todos los individuos y la expresión de afectos en adolescentes.

En el capítulo III se menciona la historia de la educación pública en México, siendo su iniciador José Vasconcelos. Para la presente investigación es importante saber la introducción de la mujer en la educación en México y los cambios en la línea del tiempo, por lo tanto también se explica los dos tipos de escuela que existen.

Los tres capítulos permiten ver con mayor claridad que la adolescencia es una etapa vulnerable pero de mucho aprendizaje, ya que es en ésta etapa donde se construye la base de la adultez madura, que para alcanzar victoriosamente es

necesario incluir una adecuada expresión de afectos. Conocer la teoría de la investigación realizada permitirá ir desmenuzando con mejor comprensión la metodología, los resultados, la discusión de los mismos y las conclusiones.

II MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

ADOLESCENCIA

1.1.- DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA

Una de las etapas del ser humano es la adolescencia, que es el término de una extensa niñez y el comienzo de la vida adulta, sin embargo el joven se siente en medio de una tormenta por los grandes cambios psicológicos, de maduración, desarrollo social e identidad personal, esto ocurre entre los 13 y 19 años. En ésta etapa surgen confusiones donde la búsqueda de la estabilidad emocional es el tema principal, junto con la identidad de adulto que es sentirse dolorosamente separado del medio familiar.

La palabra adolescente está tomada del latín *adulescens*, presente del verbo *adoleceré*, que significa crecer. Puede considerarse también dentro del período de evolución que lleva al ser humano desde el nacimiento hasta la madurez y en el cual se presenta una serie de cambios, que se manifiestan en diferente intensidad en cada persona (González Núñez, 2001).

La adolescencia (del latín *adolescere*: desarrollarse), no sólo es una fase en el desarrollo psíquico del individuo hacia una supuesta madurez, sino también una transformación en algo nuevo que conserva en sí lo antiguo: nunca desaparece la infancia, como nunca se accede a una madurez absoluta (González Núñez, 2006).

El crecimiento es un proceso tan intrincado y delicado, que necesita poderosos factores estabilizadores, más intrínsecos que extrínsecos, que conserven tanto el equilibrio de la pauta total, como la dirección y la tendencia del desarrollo. La

maduración es, en cierto sentido, un nombre para ese mecanismo de regulación (Gesell 1933 en Aguirre A. 1994).

La adolescencia es el periodo del desarrollo que se encuentra ubicado entre la niñez y la edad adulta. Ha sido considerada como un período de metamorfosis, como un nuevo nacimiento. Ésta etapa se caracteriza por ser una fase en la cual el sujeto se comporta de una manera contradictoria: el joven cálido puede ser al mismo tiempo frío. Lo vemos tierno, luego agresivo, etc. (González Núñez, 2006).

Hall definió a la adolescencia como un nuevo nacimiento, ya que en ese tiempo nacen los rasgos más nobles y completamente humanos. “Las cualidades de cuerpo y de alma que aparecen ahora son, en gran parte, totalmente nuevas. El niño viene de un pasado más remoto y vuelve a ese mismo pasado.

La etapa de la adolescencia es el período del crecimiento y desarrollo humano que transcurre entre la pubertad y la edad juvenil. Su inicio está señalado por la pubertad, pero la aparición de este fenómeno biológico es únicamente el comienzo de un proceso continuo y más general, tanto el plano somático como el psíquico, y que continua por varios años hasta la formación completa del adulto. Además de los aspectos biológicos del fenómeno, los cambios psíquicos están completamente influidos por el ambiente social y cultural, de manera que las transiciones entre la pubertad y la edad adulta pueden presentarse las variantes más insólitas (Diccionario de Psicología y Pedagogía 2003).

La complejidad se incrementa cuando se trata de fijar normas y principios que sirvan para caracterizar los conocimientos de ésta etapa. La diferenciación sexual constituye un factor decisivo que impide ésta generalización, así como diversas formas de conducta (caracteres orgánicos, de crecimiento, medio económico, estilo de vida, ambiente familiar, tipo de localidad en que reside, clase social, variaciones propias de la herencia, características raciales, clima, aspectos socioculturales, entre otros). Todos estos elementos se conjugan para dar lugar a

un individuo único y diferenciado, pero acorde a las características comunes de la especie.

El adolescente atraviesa por pérdidas y cambios físicos, psicológicos y sociales por lo tanto debe de adaptarse nuevamente a dichos cambios; en cierta forma volver a nacer. Los cambios más notorios son los biológicos.

1.2.- CAMBIOS BIOLÓGICOS

El adolescente termina su niñez y transcurre por la pubertad, es entonces cuando cambia su fisonomía mientras maduran sus caracteres sexuales primarios y secundarios.

Con el cambio corporal, que repercute inmediatamente en una fuerte y violenta activación glandular y de las hormonas, el adolescente es presa de impulsos y deseos que difícilmente puede contener, el impulso sexual le empuja continuamente a su consumación (Fernández, O., 1986).

Freud (1915) en Blos (1971) señala que los cambios biológicos de la pubertad son los que imponen la madurez sexual al individuo, intensificándose entonces todos los procesos psico-biológicos que se viven en ésta edad. La aceptación de la genitalidad surge con fuerza en la adolescencia, impuesta por la presencia difícil de negar la menstruación o la aparición del semen. Ambas funciones fisiológicas que maduran en este período de la vida imponen al rol genital la procreación y la definición sexual correspondiente. En este momento es cuando ocurre el descubrimiento y manipuleo de los órganos genitales y el establecimiento de fantasías en ámbito genital.

En las primeras características de la maduración sexual de las chicas aparece la menarca (de la palabra griega arche, que significa comienzo) es el nombre científico para la primera menstruación. La mayoría de personas la ven como la señal más

importante que indica que la pubertad ha llegado en las chicas. La pubertad femenina comienza, generalmente, con el desarrollo del pecho y la aceleración del crecimiento (alrededor del 15% de chicas, el vello púbico está presente antes del desarrollo del pecho). En los cambios físicos, el cuerpo de la niña se transforma en el de una mujer capaz de la maternidad. Algunas características son: aparición de vello en la parte púbica y en las axilas, aumenta el tejido adiposo en las caderas, la estructura ósea de las caderas tan típica de las mujeres, una ampliación de los hombros, aparece la menarca, aumento en las glándulas mamarias, los pezones comienzan a proyectarse hacia el exterior. La menarca ocurre, normalmente, alrededor de los 12 años y medio, sin embargo; el rango de edad es largo, extendiéndose desde los 10 a los 15 años. Después de la menarca, el vello púbico y el desarrollo del pecho se completan y aparece el vello en las axilas. En la mayoría de las chicas, ésta secuencia dura de 3 a 4 años. Algunas maduran más rápidamente, tan sólo en un año y medio, otras tardan hasta 5 años (Tanner, 1990; Wheeler, 1991 en Berek, L. 2001).

Todas las chicas experimentan la menarca después del crecimiento físico, una vez que han alcanzado su tamaño corporal maduro. Esta secuencia tiene un claro valor adaptativo. La naturaleza retrasa la menstruación hasta que el cuerpo de la adolescente es lo bastante grande para un embarazo exitoso. Como medida extra de seguridad, durante los 12 ó 18 meses siguientes a la menarca el ciclo menstrual a menudo se lleva a cabo sin que un óvulo se libere de los ovarios. Sin embargo, este período temporal de esterilidad no se da en todas las chicas y no se puede considerar como una protección para el embarazo (Tanner, 1990; Wheeler, 1991 en Berek, L. 2001).

La primera señal de la maduración sexual en los hombres es el engrandecimiento de los testículos (glándulas que producen espermias), acompañado de cambios en la textura y el color del escroto. El cuerpo del niño se convierte en el de un hombre capaz de fecundar; aparece vello en las axilas y en las mejillas, se engruesa la voz y la masa corporal aumenta; el vello púbico surge poco tiempo después, al mismo

tiempo aproximadamente que el pene comienza a crecer (Wheeler, 1991 en Berek, L. 2001).

Mientras el pene crece, la glándula prostática y las vesículas seminales (juntas producen el semen, fluido en el que está el esperma) se agranda. Entonces, alrededor de los 13 años, se produce la primera eyaculación (Jogensen y Keiding, 1991 en Berek, L. 2001). Durante un tiempo, el semen contiene pocos espermatozoides vivos. Así como en las chicas tiene un período inicial de fertilidad reducida. La primera eyaculación puede ser psicológicamente tan significativa para los adolescentes como la menarca para las chicas (Berek, L. 2001).

De todos estos resultados se deduce que los cambios hormonales que aparecen en la adolescencia hacen posible la conducta sexual, pero no la regulan en absoluto. Una vez cumplidos los requisitos hormonales necesarios, la conducta sexual parece ser un idioma nuevo con el que viviremos el resto de la vida (González Núñez, 1999).

Freud en Bloss, (1969) señala que existen estrechas relaciones entre los cambios fisiológicos y los procesos corporales, por una parte, las alteraciones psicológicas y la imagen por la otra. En consecuencia, el adolescente se enfrenta a una imagen corporal del cuerpo que ha transformado y al cual se le dará un significado diferente.

Los cambios en el cuerpo del adolescente van a afectar su personalidad, según lo manifiesta Mussen (1969), menciona que la imagen corporal sufre una serie de cambios y la adaptación hacia éstos, puede o no, ser transitoria. Esto dependerá de cómo el joven pueda sobrellevarlos encontrando en su medio una forma de ajuste.

La transformación física es acompañada de efectos psicológicos, es decir la madurez física no asegura la psicológica. Las modificaciones en la estructura corporal van acompañadas por cambios en sus inquietudes y en la concepción de sí mismo; el desarrollo rápido e irregular que sufre el adolescente, es causa de la

inestabilidad emocional. La madurez biológica, afectiva e intelectual le permitirá al joven la entrada al mundo adulto.

Como ya hemos mencionado, además se presentan otros cambios psicológicos, más vinculados a la etapa de desarrollo que a lo biológico, los cuales son notorios pero muy pocas veces se les da importancia. Los familiares del adolescente se encuentran confundidos por los cambios repentinos de humor; sin embargo no se enfocan en dichos cambios enlazados con los cambios afectivos que pasa el joven en ésta edad. Los cambios afectivos son fundamentales; desafortunadamente son menos significativos para la cultura mexicana. Es trascendental saber sobre los cambios psicológicos para entender más al adolescente.

1.3.- CAMBIOS PSICOLÓGICOS

Uno de los cambios que ocurren en la adolescencia es la debilidad del Yo, provocado por el distanciamiento entre el Yo y el Superyo, es decir que el Superyo no ayuda al joven a realizar actos que impliquen el deber ser, además hace que el joven tenga sentimientos de vacío y cuestione su identidad. Dicha identidad se da consciente e inconscientemente. Por lo tanto en la diferenciación psicológica durante la adolescencia se debe necesariamente estar acompañado por un incremento en la labilidad psíquica; lo cual se refleja en los disturbios emocionales del adolescente de variada gravedad y afectos invalidantes, transitorios o permanentes (Blos 1969).

El Yo es debilitado no tanto como el Súper Yo del adolescente, dado el combate los impulsos del Ello adquieren fortaleza y aprovechando esa debilidad, lo reprimido tiende a aparecer con más facilidad. Al aparato psíquico no le queda otra sino que invertir mucho esfuerzo, mucho tiempo y mucha energía para controlarse (González Núñez, 1989).

Aceptar la pérdida de la niñez significa aceptar la muerte de una parte del Yo y de sus objetos, para poder ubicarlos en el pasado. Si se niega el transcurrir del tiempo puede conservarse al niño adentro del adolescente, lo cual ésta relacionado con el sentimiento de soledad. Es común encontrar a cualquier adolescente en su recámara pidiendo estar solos, o simplemente se aíslan y se retraen. Estos momentos de soledad suelen ser necesarios para que afuera pueda quedarse el tiempo pasado, el futuro y el presente y así poder empezar a distinguirlos en los momentos de silencio que les agrada. La verdadera capacidad de estar solo es un signo de madurez, que sólo se logra después de estas experiencias de soledad a veces angustiantes de la adolescencia.

Horney K, (1989) refiere que la aparición de la menstruación en la adolescencia contribuye a los cambios de personalidad la cual se desarrolla paulatinamente, y ello contribuye a disfrazar y oscurecer la relación real; por lo que existen cuatro tipos de cambios en la personalidad, los cuales son:

1.-La adolescente se enfrasca en actividades sublimadas, desarrolla una aversión hacia lo erótico, pierde interés por los chicos apartándose de ellos gradualmente, y desagradándoles más o menos las fiestas, citas y el coqueteo. Es decir que en la época de la adolescencia se han encerrado repentinamente en problemas mentales, en inquietudes artísticas, científicas, éticas o religiosas. Normalmente en este tipo de adolescente la familia ve con agrado su conducta. Las dificultades no son visibles y no lo serán hasta más tarde, sobre todo en el matrimonio.

2.- La adolescente se enfrasca hacia lo relacionado con lo erótico, es decir se inquieta demasiado con los chicos. Se trata de adolescentes que en ésta época se desinteresan de todo lo que no sean los chicos; no se pueden concentrar y abandonan toda actividad mental. El tema de lo erótico las absorbe por completo. La chica se enamora compulsivamente de un chico tras otro, sin que de veras le importe ninguno de ellos, y cuando está segura de haberlos conquistado los deja, o provoca que ellos la dejen. Normalmente huye de las relaciones sexuales

racionalizando sobre las normas de la sociedad, aunque el verdadero motivo es que es frígida, cuando no tiene un chico que la admire se deprime o se preocupa.

3.- La adolescente adopta una actitud de indiferencia, no es capaz de gastar energía en nada. Se inhibe tanto en lo erótico como en lo mental. No le resulta difícil el trato social tiene amigas y amigos, aparenta no tener inhibiciones de ningún tipo. Es despegada, fría, observadora de sí misma y de los demás, espectadora de la vida. Puede engañar en cuanto al desapego, pero en ocasiones es consciente de no tener ningún lazo emocional real y profundo con alguien. La vida le parece vacía y aburrida.

4.- La adolescente desarrolla tendencias homosexuales. Este grupo es el más conocido, aquí se trata de adolescentes que se apartan totalmente de los chicos y desarrolla amistades intensas y apasionadas con otras chicas, cuyo carácter sexual puede ser consciente o no.

Estos cuatro tipos son diferentes, sin embargo, comparten tendencias comunes, como la inseguridad respecto a su confianza en sí mismas, una actitud conflictiva hacia los hombres y una incapacidad de amar. Si no rehúsan totalmente, el rol femenino se rebela contra él o lo exageran deformándolo. Por lo que en la pubertad y en la adolescencia temprana es muy difícil enamorarse por la pérdida de identidad.

El proceso de duelo adolescente es una lucha por la identidad contra el medio y contra las propias tendencias a permanecer en lo establecido. En este proceso el adolescente adquiere nuevas identificaciones, recupera aspectos y, sobretodo desplaza hacia nuevas personas sus intereses y sus afectos. El modelo psicológico que utiliza para este trabajo es el del Edipo (Fernández, O. 1986).

En la adolescencia se presentan los duelos que significan la pérdida de las personas amadas (Aguirre, 1994), lo explica como la pérdida de aquella persona a

la cual se está afectivamente ligado, produce un desgarramiento yoico, una depresión ligada a los sentimientos de culpabilidad por la pérdida.

Los duelos son muy comunes en la vida de los seres humanos, ya que el nacimiento, adolescencia y menopausia son pérdidas muy significativas. El duelo significa la pérdida ante cualquier persona, animal o cosa de suma importancia para el sujeto con cualidades reales y fantaseadas, provocando un reajuste objetal, es decir un cambio. Si el sujeto está decidido internamente a renunciar a la estructura que estaba acostumbrado. La intensidad e importancia de éstos duelos varía según las personas y las circunstancias. Generalmente, éstos corresponden a momentos de crisis y cambios en el proceso adolescente y suelen estar acompañados de situaciones depresivas, en los que se hacen patentes algunos síntomas depresivos (Aguirre A. 1994).

Un adolescente puede en un momento dado dejar su casa y declararse autónomo e independiente, pero fracasará en el intento si éstas pérdidas y nuevas adquisiciones no van acompañadas de una determinada elaboración (duelo). El Yo y sus relaciones no sólo permanecerán inmodificados, sino que aún es presumible que adquiera vínculos de gran dependencia. La ruptura del vínculo sumerge al Yo en un mundo de dudas y ansiedades que son, en el duelo normal, un verdadero incentivo para observar y cambiar (Fernández, O. 1986). Así mismo Fernández Octavio menciona que la adolescencia es un período muy ilustrativo del fenómeno del duelo. Los adolescentes luchan, sufren y se esfuerzan, no sólo a causa de los objetos externos que tienen que ser abandonados y adquiridos, sino también debido a las identificaciones infantiles que tienen que dejar y a la adquisición de las nuevas que configuran la identidad adulta. Aparte del joven que se encuentra ante los duelos, los padres también se enfrentan con la pérdida de su pequeño hijo convirtiéndose en adulto.

Antes de la pubertad el adolescente tiene que tener cambios estructurales para poder resolver conflictos y tolerarlos, sólo entonces las estructuras del "Yo"

enfrentan y modifican la diferencia psíquica y la madurez emocional. En la adolescencia se incrementa el estrés y ansiedad, y como resultado, sobresaldrán ciertas fallas de la estructura psíquica. A lo largo de la latencia se presenta mayor autonomía yoica que da una confiabilidad en las funciones del Yo, es decir, la cognición, la memoria, la previsión, la tolerancia, autoconciencia y capacidad para separar la realidad con la fantasía que ayudan al niño a manejar sus conflictos cotidianos; sin embargo si ésta autonomía yoica está disminuida se habla de una latencia incompleta y por lo tanto en la adolescencia también afinan detalles de la etapa de la latencia.

Ciertos conflictos de la niñez reaparecerán en la adolescencia experimentándose nuevamente y surge una nueva oportunidad de organizarlas durante ésta etapa. Esto es lo que se denomina regresión. La pubertad, en su curso normal, activa la regresión al servicio del desarrollo progresivo, ello sólo es posible si el Yo ha adquirido un grado de autonomía y estabilidad que lo proteja de la fragmentación o la disolución durante el proceso regresivo (Blos, 1962). La capacidad para realizar una regresión limitada y controlada puede favorecer el proceso adolescente, dicha capacidad es satisfactoria si hubo un buen desarrollo durante la latencia.

La adolescencia ha sido causa de un tumulto emocional, logra con frecuencia una recuperación espontánea e influencias infantiles debilitantes, y ofrece al individuo una oportunidad para modificar o rectificar exigencias infantiles que amenazaban con impedir su desarrollo progresivo. Los procesos regresivos de la adolescencia permiten la reconstrucción de desarrollos tempranos defectuosos o incompletos; nuevas identificaciones y contraidentificaciones juegan un papel importante en esto (Hartmann, 1946).

Ante ésta debilidad yoica y falta de autonomía es necesario que los adultos establezcan las reglas con firmeza y afecto; sin embargo muchas veces fallan promoviendo una identificación débil y borrosa en el adolescente (Blos 1969). El adulto debe de estar muy consciente de lo importante que debe de ser el situar

límites pero sin llegar a la represión, una de las tareas fundamentales del padre es fomentarle desde pequeño la expresión de afectos para que posteriormente no exista dificultad alguna para poder comunicarse con su hijo adolescente. En el adolescente la afirmación del Yo a menudo se revela por medio de conductas de oposición.

La experiencia en la pubertad puede resolver conflictos, o cambiar conflictos a una dirección final; además, pueden dar una constelación más antiguas y oscilantes una forma final y definitiva. La adolescencia es una crisis normativa, es decir, una fase normal de conflicto acentuado, caracterizado por una aparente fluctuación en la fortaleza yoica, y también por un alto potencial de crecimiento (Erikson, 1956).

A partir de los 12 años comienza el aprendizaje para saber afrontar la realidad de modo personal. A lo largo de este aprendizaje el adolescente denota comportamientos inmaduros, pero hay que decir que estos comportamientos son necesarios para el desarrollo de la personalidad.

La adolescencia requiere una actitud dispuesta a las relaciones objetales, los impulsos demandan un objeto para su satisfacción. Toda personalidad exige relaciones interpersonales que permitan llegar a la adultez que el adolescente desea para sí mismo, y que su aparato psíquico así lo requiere. Las relaciones de objeto son más íntimas porque son profundas, esenciales, confidenciales, secretas que sirven para poner a prueba la esencia del ser (González Núñez, 1989).

La amistad surge de una relación interpersonal entre dos o más personas, en donde se comparten ideas, afectos y sueños. Es un sentimiento verdadero, libre y sin interés alguno. La amistad es importante ya que se satisfacen necesidades y el individuo requiere vincularse, por lo tanto es un elemento esencial para la vida emocional del sujeto. Al estar disfrutando de la amistad es un sentimiento de gozo convivir con la otra persona sin importarles lo que paso y lo que pasará, para ellos lo que importa es el presente y estar juntos y esto da como resultado el bienestar.

Montaigne refiere que en la amistad, se entrega cada uno por completo al otro (Zarco 2004).

Zarco (2004) explica que la amistad tiene diversas funciones, como son:

1.- Reafirma los sentimientos de confianza y seguridad al saber que cuando tenga alguna necesidad, estará el amigo para apoyarse y en quien pueda confiar, aún si no está presente.

2.- Es un sentimiento que fortalece e incrementa la autoestima ya que sabe que puede despertar afectos positivos, confianza, simpatía, aceptación y cariño.

3.- La amistad genera una mayor expresión de afectos, y experimenta nuevos, que en la mayoría de las ocasiones no puede expresar con otras personas.

4.- A través de la relación con el amigo la persona se conoce más así misma por las diferencias y similitudes al convivir con el otro.

5.- El amigo ayuda a ver las experiencias de la vida con mayor exactitud, real y objetivamente.

6.- En la convivencia de la amistad surgen relaciones afectivas pasadas que pudieron ser desagradables y que ahora se pueden ver de manera más clara, modificar y aprender de éstas.

7.- Con el amigo se siente la ambivalencia, por lo que en ocasiones no estarán de acuerdo, sin embargo esto no quiere decir que se desintegre la relación.

8.- En la amistad sincera siempre se desea lo mejor para el otro, por lo que existe la ayuda mutua y orientación para enfrentar los problemas.

9.- La amistad promueve experiencias que enriquecen el vínculo afectivo de cada uno de los integrantes.

10.- Al enriquecer la afectividad de la persona, la amistad también se une con las relaciones amorosas de la vida de la otra persona.

11.- El amigo ayuda a controlar y reprimir los afectos negativos y destructivos del otro, y ayuda a la liberación de éstos por caminos más adaptativos.

12.- En la amistad se tienen regresiones infantiles, por lo que entre amigos se calman las angustias provocadas en aquel instante.

13.- Al pasar por momentos de estrés y angustia, la amistad ayuda a la expresión de mecanismos más adaptativos en la vida de la persona.

14.- Con el amigo se desarrollan intereses y se descubren habilidades, los cuales se comienzan a realizar.

15.- En la amistad se despiertan sentimientos positivos de competencia, los cuales pueden funcionar como motivantes, y con esto el crecimiento como persona.

16.- La amistad desarrolla sentimientos de generosidad, ya que fomenta el altruismo, la ayuda y la generosidad.

17.- Si en la infancia la persona experimentó satisfacciones, placer, cuidados y respeto estos sentimientos se repetirán en la amistad y se manifestarán con gratitud y generosidad.

En ésta etapa para el adolescente es de suma importancia el tener amigos; para él tener y pasar tiempo con los amigos es más importante que dedicarle tiempo a su familia; es como cuando nos encontramos a los adolescentes muy afectuosos con

sus amigos de su mismo sexo, pasan el tiempo conversando, hablándose por teléfono y ahora mandándose mensajes por el celular, en el caso de las mujeres las vemos tomadas de las manos, abrazadas, mandándose cartas de cariño y apego, siendo inconscientemente un episodio de bisexualidad, en caso de volverse consciente el adolescente se angustiara ante esta confusión en su sexualidad; sin embargo, dicha etapa les ayuda a definirse hacia la heterosexualidad.

Los amigos íntimos pueden contribuir a menudo al desarrollo de un adolescente. En el mejor de los casos, las amistades entre adolescentes pueden servir como una terapia al permitir una expresión más libre de afectos y de sentimientos reprimidos como el enojo o ansiedad y al escuchar otros testimonios de otros que tienen más o las mismas dudas, tienen mayor confianza y más libertad al expresar sus afectos. Sin embargo en la libertad en que los amigos íntimos pueden sentir crítica de unos a otros, el adolescente puede aprender también a modificar su conducta, sus gustos o ideas, sin la necesidad de aprender de las experiencias dolorosas (Mussen P, 1982).

Cuando hay una amistad recíproca existe un vínculo fuerte donde las dos personas se satisfacen las necesidades mutuamente que sintonizan su personalidad, y en los amigos se encuentran características similares a las que se vivió en la infancia, el inconsciente reconoce características ya conocidas y que tardará en hacerlas conscientes. En la amistad comparten todo, es decir, el amigo o amiga es un paño de lágrimas, con quien comparten momentos tristes, alegres, de angustia, disgustos etcétera. Cuando la amistad satisface necesidades inconscientes, es más fuerte por ser:

- 1.- Como una forma de dependencia
- 2.- Como una forma de ser controlado o controlar al otro.
- 3.- Por una relación de competencia o rivalidad.
- 4.- Por ser un sentimiento genuino de igualdad y complementariedad.

En la familia es donde comienzan los primeros sentimientos de amistad principalmente con la madre, después con el padre, posteriormente con los hermanos hasta llegar a comenzar una amistad con vecinos y regularmente con compañeros de escuela y es cuando ocurre el mayor aprendizaje social. El tener amigos es saludable ya que el adolescente comienza a desvincularse de los padres y se compensa con los amigos. En la amistad existe la idealización y al consolidarse el Yo, el amigo idealizado se convierte en alguien más real. La amistad es ambivalente, se generan afectos negativos y positivos, si estos últimos predominan, la amistad se pierde. En el caso de las adolescentes llegan a relacionarse intensamente con sus amistades, tanto que si llegasen a separarse, pueden llegar a la depresión.

El narcisismo es otra de las características que es fundamental en esta edad, ya que se elige al amigo con características que se desean tener o que se tienen inconscientemente. Y en el que se da un proceso identificatorio pero que no es exclusivamente con los amigos si no también con los padres y con los maestros.

Los adolescentes poseen uno o más amigos íntimos, pero es particularmente con el que más se identifica el adolescente se expone, comunica lo incomunicable a los demás a veces de manera más fuerte que con la familia. Porque el amigo íntimo es el que entiende, él que comprende y hace sentir comprendido al adolescente. No hay nada más grandioso que juntarse con los amigos y platicar de los padres, hermanos, de las frustraciones escolares, o de cualquier cosa. El amigo íntimo al que se le puede platicar los secretos más íntimos, es quien conoce de las peores conductas y fantasías que se hayan tenido, y no se recibe a cambio ningún juicio o reproche (González Núñez, 1989).

Para Alberoni en Zarco (2004), el amigo es la persona que ayuda a descubrir metas y acompaña en el camino; es quien a veces es el sabio y que otorga la paz y la serenidad. Es por eso que la amistad tiene gran valor para la persona,

enriquece las emociones y los afectos. Es importante que las personas tengan amigos en todas las etapas de su vida, y los padres deben de fomentar este vínculo permitiéndoles a sus hijos que interactúen en la sociedad, acceder a que ellos mismos encuentren a sus amigos de forma libre y espontánea.

Las necesidades emocionales significativas y los conflictos de la temprana niñez deben ser recapitulados antes de que puedan encontrarse nuevas soluciones con metas instintivas cualitativamente diferentes, es por esto que ha sido llamada esta etapa la segunda edición de la infancia; ambos períodos que son infancia y adolescencia tienen en común el hecho de que “un ello relativamente fuerte confronta un Yo relativamente débil” (Freud,1936 en Blos 1971).

En el proceso de individuación el adolescente pasa por sentimientos de aislamiento, soledad y confusión, esto puede crear miedo y pánico y como resultado el joven trata de permanecer indefinidamente en una fase del desarrollo llamada adolescencia prolongada como lo podemos ver en algunas personas de más de treinta años con comportamiento de un adolescente.

Además de los cambios biológicos y psicológicos el adolescente se enfrenta a los cambios sociales, los cuales son fuertes por la situación de ser parte de ésta. En la sociedad mexicana existen todavía muchos tabús donde los afectos y la expresión de los mismos no son tomados en cuenta por la sociedad; sin embargo los cambios sociales y saber de éstos es de suma importancia en la adolescencia.

1.4.- CAMBIOS SOCIALES

Para establecer algunas características del joven, es muy marcada la escasa integración al mundo social. Cada uno de los adolescentes manifiesta una cierta polaridad en su personalidad, así como el cambio de ánimo que cualquiera detecta.

El acontecimiento más importante que se produce en la adolescencia es la elección de un papel, mediante el cual la persona entra en la sociedad como un individuo independiente, aportando y recibiendo cosas del grupo social más importante. La elección de un papel define en gran medida el status que uno ocupa en la sociedad (Bower 1983).

Margaret Mead (1901-1978) ofreció un punto de vista alternativo, uno en el que el ambiente social era el responsable de las experiencias del adolescente; de voluble y agitado a tranquilo y libre de tensiones.

Lo social, es decir padres, maestros y amistades son muy influyentes para el desarrollo del adolescente. La sociedad con la que convive el adolescente está ligada con el aspecto afectivo o evolutivo, son modelos de identificación. Por ejemplo: si las niñas demuestran una buena autoestima de sí y que están identificadas con su madre reaccionan más favorablemente.

Cuando el adolescente tiene conductas imitativas es para cubrir la incompetencia social. En general, los adolescentes empiezan por formarse una idea más real de sus constelaciones familiares y amistosas que incluyen sus relaciones emocionales con los demás.

Los lazos afectivos estrechos que tenía con la familia, en especial con sus padres y hermanos se distancian y se acercan más a los grupos en donde crean lazos afectivos, desplazándolos a las amistades y a los grupos donde interactúan, dependen, piensan y actúan como ellos, es decir, ayudándolos en la autoafirmación (Louise 1996). Es probable que las conductas masculinas y femeninas tengan su origen en la conducta de otros chicos y chicas. Fijándose en otros niños de su mismo sexo; un niño puede aprender, por medio de la observación y la identificación cuál es la conducta apropiada para su rol social. El amigo del adolescente, adquiere una importancia y significación de la que antes carecía como

consecuencia de una búsqueda de objetos nuevos de amor a raíz del abandono de los de la infancia.

De acuerdo a la calidad de los primeros años se verá la intensidad de los conflictos ante la estabilidad de los afectos, la gratificación y frustración de la adaptación al medio ambiente. El adolescente lleva consigo un proyecto de vida que ha construido durante los años anteriores. Un niño contento tendrá más posibilidades de ser un adolescente feliz. (González Núñez, 2006)

En la nueva etapa de su vida es necesaria la elaboración de nuevos valores éticos, intelectuales y afectivos, sin embargo, se refugian en la fantasía y esto los lleva a la omnipotencia así como el narcisismo. Para el joven existe el aquí y el ahora, no le da importancia al pasado y no ve muy claro el futuro y, si sucede lo contrario, lo llenara de angustia.

En su inconsciente, se ve frente a la tarea de elaborar varios duelos: por la pérdida de su cuerpo infantil, por los padres, los roles de su niñez ya perdidos, y por la relación infantil pérdida con los hermanos. El desprecio del adolescente hacia el adulto es sin duda una forma de minimizar la depresión por el duelo al que se enfrenta por las pérdidas infantiles junto con la desidealización de las figuras paternas, sin embargo, el padre se aferra a su papel de autoridad, y si el adulto sigue denominándolo y tratándolo como niño este reaccionará despectivamente, burlonamente o desvalorizándolo. El adolescente se refugia en su mundo interior el cual permite tener un reajuste emocional, es decir, un autismo positivo en el que se da un incremento de la intelectualización (Louise, 1996).

Los procesos adaptativos están enfocados en la sociedad, esta debe proteger y apoyar al Yo en la infancia para una mejor dirección de identidad del adolescente. Los cambios que presenta el adolescente son fuertemente influenciados por las culturas donde se haya desarrollado, es decir, cada época conlleva su propia adolescencia.

En el transcurso de las investigaciones se afirmó que de acuerdo a la época y cultura donde se desarrolla el joven, los conflictos serán diferentes, es decir la gente joven que crece en sociedades no industrializadas generalmente experimenta una transición a la madurez más corta y más tranquila, sin embargo, en las naciones industrializadas, los adolescentes se enfrentan a una mayor serie de desafíos psicológicos.

En búsqueda de la identidad adolescente, el individuo en esa etapa de la vida recurre como comportamiento defensivo a la búsqueda de uniformidad, que puede brindar seguridad y estima personal. Surge el espíritu de grupo al que tan afecto se muestra el adolescente, por eso se inclina a los dictados del grupo en cuanto a modas, vestimentas, costumbres, preferencias de distinto tipo, etc.(Aberasturi 1996).

El adolescente comienza a tener vínculos afectuosos hacia los demás teniendo como referencia los antes vividos con padres y hermanos. Por ejemplo al expresar los afectos con el sexo opuesto se indicará como se relaciona efectivamente con el padre del sexo opuesto.

Por su parte, los autores psicoanalíticos, al definir el final de la adolescencia, se fijan sobre todo en las relaciones maduras con otras personas, llamadas relaciones objetales, y en la capacidad del adolescente y su autoestima.

Las mujeres inhiben su agresividad y la expresión externa de sus deseos sexuales para ser pasivas con los hombres, bondadosas con los demás, cultivar su propio atractivo y mantener una actitud afectiva, equilibradas socialmente y amables con los demás. A los varones se los induce a ser agresivos ante cualquier ataque exterior, independientes en situaciones que constituyan un problema, sexualmente agresivos, a controlar sus impulsos regresivos y suprimir las emociones intensas, fundamentalmente la ansiedad (Kagan 1964). A pesar de que en la actualidad la

mujer puede comportarse de manera menos pasiva, socialmente está más contenida o protegida que le ayuda a expresar sus afectos de manera más adecuada.

Anteriormente a las mujeres se les educaba para ser esposas, madres y amas de casa, en cambio los hombres debían de trabajar y mantener tanto a la esposa e hijos; en cuanto a la expresión de afectos el hombre ha sido más reprimido por la ideología de que el sexo masculino debe ser fuerte y no expresar sus sentimientos; sin embargo los tiempos han tenido una serie de cambios donde algunas mujeres son preparadas no sólo para educar a los hijos sino para enfrentarse al mundo de los negocios y empresas, por lo tanto los hombres son acorralados para superarse más, ya que tienen más competencia laboral. Pero hay que señalar que aún se encuentran casos similares de años atrás. En los años 50`s el cambio en el rendimiento académico era significativo: a partir de cuarto grado las chicas rendían más que los chicos, pero luego, durante la adolescencia, su rendimiento descendía considerablemente hasta quedar detrás de los chicos. Este descenso pudo ser por las presiones sociales relacionadas con el sexo (Moss, 1962). En la actualidad no podemos preguntar que diferencias existirán en los adolescentes de acuerdo a sus núcleos sociales.

La adolescencia moderna, cuando no la vuelve trivial le frustra alguna aberración de la vida familiar o las convenciones sociales, implica un drama no menos completo en cuanto a su alcance metafórico.

En la adolescencia se escuchan muchas quejas y sobre todo de los padres por lo que es importante conocer la relación del joven con sus progenitores y como viven su vínculo familiar.

1.5.- RELACIÓN CON LOS PADRES

El deseo de acción y aventura se intensifica, y la actitud de “atrévete” parece ser el verdadero anhelo de la existencia, por lo que el hogar se convierte, a menudo, en una especie de prisión y empieza a parecer restrictivo. Particularmente y en menor escala las emociones pueden conducir a violentos afectos hacia los miembros del sexo opuesto y profundas amistades caracterizadas por abundantes promesas.

En la adolescencia existe la necesidad en ambos sexos de relacionarse fuera de la familia. Y es cuando comienza la importancia del proceso de separación-individuación con respecto a los padres. La finalidad es encontrar una pareja que satisfaga sus necesidades emocionales, lo cual no es sencillo (Gómez M, 1992).

La joven rechaza a su madre reemplazándola por otros objetos de identificación inconsciente en algunos casos pueden ser los profesores y aumentan los afectos entre las amigas de su misma edad. Entre padres e hijos es difícil que puedan llegar a una sintonía, ya que no es posible comunicar todos los pensamientos, sentimientos y afectos íntimos a los padres, como lo hacen con los amigos.

El hecho de entrar al mundo de los adultos significa para el adolescente el final definitivo de su vida de niño, esto conlleva a una nueva relación lenta y dolorosa con los padres y el mundo exterior, así como con el mismo. Por lo mencionado las fricciones con el medio familiar y social son sin duda una de las características de la adolescencia.

Los padres junto con el adolescente también viven el duelo y, el enfrentamiento es más doloroso si el adulto no es consciente de lo que está pasando, es decir, el padre debe de evolucionar para obtener una relación con su hijo adulto y renunciar al niño (Louise, 1996).

La incomprensión y el rechazo se encuentran muchas veces enmascarados bajo la libertad que el adolescente vive como abandono y que en realidad lo es. Al presentarse la hostilidad con sus padres y con el mundo externo se siente incomprendido.

En las siguientes etapas no se puede dar un tiempo determinado de inicio o fin. El adolescente puede atravesar cada fase con gran rapidez o por el contrario, pasaran varios años para saltar de una a otra; sin embargo el joven se puede encontrar en una etapa interminable. Es decir, la inmadurez emocional es el resultado de una meta específica, esta se detiene y se pasa de lado tratando de aferrarse a los logros del período anterior. En dichos períodos se busca la madurez y el crecimiento de la personalidad y da como resultado un equilibrio del Yo o sentido de identidad.

1.6.-ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Gesell (1933) en Aguirre A., (1994), menciona algunas características de las distintas etapas de la adolescencia:

12 años de edad:

- ✓ Sociabilidad y responsabilidad
- ✓ Independencia familiar.
- ✓ Idealismo afectivo.

13 años de edad:

- ✓ Retraimiento e introversión.
- ✓ Autocrítica e idealismo.
- ✓ Cambio de voz.
- ✓ Inestabilidad emocional.

14 años de edad:

- ✓ Autoafirmación de la personalidad.
- ✓ Identificación con héroes y líderes.
- ✓ Alta autoestima.

15 años de edad:

- ✓ Independencia frente a la familia o la escuela.
- ✓ Intransigencias al control exterior.
- ✓ Depresión y posibles desviaciones conductuales.

Ahora, especificando más, la adolescencia no es una sola etapa, en realidad de acuerdo con Blos existen diferentes etapas de la adolescencia, dándole más énfasis a la adolescencia temprana por ser la etapa a la que pertenece la muestra de la presente investigación.

- a) Preadolescencia
- b) Adolescencia Temprana
- c) Adolescencia Propiamente tal
- d) Adolescencia Tardía
- e) Postadolescencia

a) **Preadolescencia:** Esta etapa abarca de los 9 a los 11 años que tiene como objetivo principal resolver la gran dependencia y el gran enojo que tiene hacia su madre.

Esta fase supone un aumento cuantitativo de la pulsión sexual, pero no cualitativo ya que no existe un nuevo objeto afectivo. No obstante, reafirma la barrera contra el incesto que ha sido ya constituida en el período de latencia (Blos P. (1962 en Aguirre A. (1994).

En términos generales podemos decir que un aumento cuantitativo en los impulsos caracteriza la preadolescencia y que ésta condición lleva a un resurgimiento de la pregenitalidad. Esta innovación lleva al período de latencia a su término; el niño es más inaccesible, más difícil de enseñar y controlar.

En esta fase el Yo comienza a defenderse con la represión, la formación reactiva y el desplazamiento. Con esto el adolescente desarrolla habilidades que son aprobadas por sus compañeros con quienes interactúa, y a través de estos mecanismos el joven puede calmar su angustia. Sin embargo no es de sorprenderse encontrarnos casos de dolores de cabeza y de estómago, el comerse las uñas, taparse los labios, tartamudeo, el juego con sus cabellos y a veces se chupan el dedo, ocasionado por descargas tensionales. Este es período homosexual transitorio, lleno de angustia, incertidumbre y duda. También se encontrará con el principio de la independencia familiar (Gómez, M. 1992).

b) **Adolescencia temprana:** Este período abarca de los 12 a los 15 años que tiene como objetivo y tarea resolver el conflicto bisexual inconsciente por el cual atraviesa.

El Superyó se convierte en un adversario; por lo tanto, el Yo se queda debilitado, aislado e inadecuado frente de una emergencia (Freud, 1936 en Blos 1971). En ésta edad, los valores, las reglas y las leyes morales han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental, se han hecho sintónicas con el Yo y operan parcialmente dentro del yo. A pesar de todo, durante la adolescencia temprana el autocontrol amenaza con romperse y en algunos extremos surge la delincuencia. Actuaciones de ésta clase, las cuales varían en grado e intensidad, habitualmente están relacionadas con la búsqueda de objetos de amor; también ofrecen un escape de soledad, del aislamiento y la depresión que acompaña a estos cambios catécticos.

La característica principal se encuentra en la falta de catexis en los objetos de amor incestuosos, así que la libido se encuentra libre en una búsqueda de acomodo. En esta etapa los valores, reglas y leyes morales han adquirido una independencia significativa de la autoridad paterna y se han hecho armoniosos con el “Yo” y operan parcialmente dentro de dicha estructura. Durante la adolescencia temprana se ha de superar la tendencia a los objetos primarios de amor. Los objetos libidinales cambian de preedípicos y edípicos a objetos heterosexuales no incestuosos.

Los apegos incestuosos iniciales a los propios progenitores son reemplazados por un objeto de amor. En ésta etapa la persona debe superar la dependencia con respecto a los padres y llegar a una relación con el sexo opuesto.

Liberado ya el adolescente de los antiguos objetos edípicos, realiza su duelo por la pérdida de las figuras parentales. Se instala en un mundo homosexual (individual o grupal) que le permite la superación de la dependencia parental, apoyándose, sobre todo, en el grupo de pares (Blos, P. 1962 en Aguirre A. 1994).

El adolescente de ésta edad necesita poseer objetos, en el sentido de poder estar cerca de personas a las que pueda admirar y amar, pero además es preciso que estén fuera del ámbito familiar; esta falta de afecto en los objetos de amor incestuoso provoca que su libido flote libremente, la cual a su vez promueve que: el Superyó disminuya su eficacia, y que el Yo pierda control, particularmente en los afectos (hay descontrol), en la motricidad (hay torpezas en los movimientos, chocan, se caen, etc.) e incluso en el intelecto (González Núñez y Nahoul 2007).

En esta etapa tanto hombre como mujeres se encuentran en una profunda dependencia en donde necesitan a los padres más que antes, sin embargo la dependencia es seguida de una necesidad de independencia, y la tarea más importante de los padres es acceder tanto a la dependencia como a la independencia. La tarea más importante en la adolescencia temprana es integrar

los roles sociales y los cambios corporales, así como en la integración con la sociedad; es así como el adolescente comienza a identificarse con los maestros ya que este lo requiere.

En ésta etapa la niña juega a ser mujer y comienza en su aventura de la expresión de afectos y del amor llamado amor adolescente, sin embargo éste todavía no está totalmente ligado a ningún objeto. La relación de la niña con la madre es ambivalente, la regla es que ambas coincidan y que las dos puedan comunicarse afectivamente.

Para González Núñez y Nahoul (2007) la identificación con el progenitor del mismo sexo se promueve. Esto es, los afectos tiernos y agresivos, las sensaciones de dependencia e independencia dirigidos hacia la madre en la etapa anterior (era muy dependiente de ella), ahora se resuelven, en parte, al poner el afecto en el progenitor del sexo opuesto y queriendo ser como el del mismo sexo. Al identificarse con el padre, el propio adolescente varón se ayuda a salir de ese período bisexual y queda preparado para el siguiente, y la mujer se identifica con la madre logrando así una adecuada identificación psicosexual.

En la adolescencia temprana se produce una gran expansión e intensificación de la vida emocional cuando el adolescente amplía sus actividades en busca de nuevas experiencias y conocimientos, pero al mismo tiempo, adopta una actitud defensiva contra las posibles consecuencias. Las emociones tienden a mostrar mayores variaciones que en los períodos que la preceden y la siguen. Los períodos de gran entusiasmo e intentos por alcanzar grandes logros son seguidos por períodos de depresión, insatisfacción y aún de poco autoanálisis.

Son evidentes los cambios afectivos que se producen en la adolescencia, los cuales pueden ser influidos por aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Si hay una armonía en estas esferas y cuenta el adolescente con un soporte del medio exterior, es más probable que se permita expandir su vida emocional, es decir, si los padres

demuestran con facilidad los afectos es probable que sus hijos lo puedan repetir. La expresión de afectos es sin duda un aspecto de suma importancia ya que en un futuro nos pueden ocasionar algunos problemas ya sean psicológicos o sociales dado que las relaciones sociales son fundamentales para todos.

En cuestión de la bisexualidad, conflicto en el adolescente, lo debe de resolver ya que esto le facilitará una imagen clara de sí mismo, así como todo tipo de belleza, con el propósito de acelerar artificialmente el momento de maduración. En esta fase de la bisexualidad, el joven se angustia y se apena por las diferentes sensaciones que presenta con esta confusión sexual, aquí es cuando se presenta más la masturbación tanto en hombres como en mujeres, siendo más frecuente en el sexo masculino que en el femenino. Así como comenta González Núñez y Nahoul (2007), el momento más vulnerable es exactamente la combinación entre la masturbación y el período transitorio homosexual y el período transitorio bisexual inconsciente.

En la adolescencia temprana la muchacha muestra una gran facilidad para vivir a un sustituto, por ejemplo en identificaciones temporales. Existe el peligro de que esta actitud la lleve a una actuación de relación sexual prematura para la cual la joven no está preparada. Estas experiencias tienen especialmente un efecto muy traumático, favorecen un desarrollo regresivo y pueden llevar a desviaciones en el desarrollo de la adolescencia. Las amistades, los enamoramientos, la vida de fantasías, los intereses intelectuales, las actividades atléticas y la preocupación con el arreglo personal protegen a la muchacha en contra de esta actitud precoz, es decir, de una actividad heterosexual defensiva (Blos, 1971).

En la adolescencia temprana los padres ayudan a la madurez con respecto a los afectos, en ésta etapa el joven debe empezar a demostrar sus afectos y emociones ya no como niño si no ahora como adulto, es decir, ya se debe comunicar como una persona madura ante el entorno; sin embargo el adolescente puede expresarse mejor si en casa vivió con padres sin ningún problema para le expresión de dichos sentimientos, ya que puede aprender de ello. Sin embargo si los progenitores han

colaborado para que su hijo reprima las expresiones, resultará una persona poco tolerante, desconcertado y confundido.

c) **Adolescencia propiamente tal.** Esta fase es de los 16 a los 18 años. Es un periodo narcisista durante el cual se debe consolidar la identidad, la visión heterosexual y vocacional del mundo. Descubrimiento del objeto heterosexual, con el que se suma la rotura de las ligazones parentales. Por una parte, se desea tener a unos padres protectores idealizados (situación semejante a la vida infantil) y, por otra se necesita alejarse de ellos para acceder al objeto heterosexual (Blos P. 1962 en Aguirre A. 1994).

El encuentro con el objeto heterosexual es posible sustituyendo la posición narcisista y por el abandono de los objetos infantiles de amor. La formación de la identidad sexual es el logro final de la diferenciación del impulso adolescente durante ésta fase.

En ésta edad abandonan la homosexualidad y la bisexualidad, por lo tanto fortalecen la heterosexualidad. Hay adolescentes que se embarazan para demostrar su desarrollo, así podemos encontrar muchos casos de embarazos no deseados y abortos.

El joven se encuentra en una etapa donde ya tiene más control de demostrar sus pulsiones y deseos, así como los celos, envidia y la culpa pero los conflictos internos sobre la identidad alcanzan su máximo desarrollo.

En este momento de la vida, los adolescentes pueden parecer afectivamente muy egocéntricos y ensimismados. Se sobre valoran mucho, aumentan la auto percepción expresando de esta forma la visión de la realidad, desarrollan una sensibilidad extraordinaria, llegan a tener la sensación de soledad aunque estén

acompañados, también llevan a cabo cosas sin calcular las consecuencias de sus actos poniéndose muchas veces en riesgo (González Núñez y Nahoul, 2007).

El varón y la mujer eligen a sus objetos amorosos de una manera narcisista basada en el Yo ideal, por lo que experimentan un gran alejamiento de las figuras familiares de la infancia: llegan a la sensación de soledad. El período narcisista tiene sus aspectos positivos ya que favorece la identidad, separación y la independencia.

d) **Adolescencia tardía:** Esta adolescencia abarca de los 19 a los 21 años este período es en el cual además de aceptar una escala de valores se hace una jerarquización de intereses y afectos predominantes.

El Yo es el heredero de la adolescencia al igual que el Superyo es el heredero del complejo de Edipo. La identidad y la misma proporciona la posibilidad de acceso al objeto heterosexual (Blos P. 1962 en Aguirre A. 1994).

La adolescencia tardía es un punto de grandes cambios, es un tiempo de crisis en que se someten a esfuerzos decisivos la capacidad de integración del individuo y pueden resultar fracasos de adaptación y deformaciones yóicas. El adolescente deja de ensimismarse y comienza a ponerle atención a lo que les sucede en su entorno, esto es con el objetivo de planear una escala de valores. Maneja sus afectos para que su Yo se conserve, se enriquezca y se supere. El trabajo yóico se estabiliza para poder unir fenómenos realmente importantes en el ser humano como el trabajo, amor y la afirmación de ideas.

También se da una mayor estabilidad de sentimientos, de carácter y de pensamientos.

e) **Postadolescencia:** La última de las etapas de la adolescencia esta ubicada entre los 21 y los 25 años de edad, es una época de la vida donde se jerarquizan en forma definitiva los valores.

En esta fase se entra en la vida adulta (trabajo pareja, etc.) donde el objeto amoroso es exterior a sí mismo. El adolescente acaba teniendo responsabilidades parentales (internalización parental) (Blos P. 1962 en Aguirre A. 1994).

Anderson en Aguirre, A. (1994), describe el fin del proceso adolescente; la infancia retrocede hacia la historia, a la demora; una nueva perspectiva de tiempo con un pasado circunscrito y un futuro limitado establece a la vida entre el nacimiento y la muerte. Por vez primera se hace concebible que uno envejecerá como lo hicieron los padres y los abuelos antes. La conciencia de la propia edad se torna repentinamente diferente de la infancia. El futuro ilimitado de la infancia se reduce a sus proporciones reales de oportunidad y metas limitada, pero igualmente, el dominio del tiempo, el espacio y la conquista del desamparo permiten una promesa de autoregularización antes desconocida.

Las diversas actividades que el adolescente desempeña, ayudan a satisfacer la personalidad y favorecen el crecimiento del Yo. Y finalmente despedir al infante y llegar a la madurez que difícilmente se culmina. En el transcurso se enfrentará a los diversos cambios ya mencionados así como también a los cambios afectivos, ya que no es fácil saber expresar los sentimientos si no se le ha enseñado desde la niñez, además los afectos subyacen de manera diferente en la vida adulta.

En ésta etapa se logra una integración superyoica en cuanto a los afectos. El adolescente varón necesita más del padre, la mujer de la madre para completar su desarrollo de personalidad y llevar a cabo sus proyectos de vida, y así cumplir con su destino. Los afectos son los herederos de las pulsiones y, a través del Yo, se manifiestan y se ligan ambivalentemente tanto del Ello como del Superyó. Ayudar a que el adolescente conozca y controle sus afectos, es ayudarlo a que su futura vida emocional sea más plena y cumpla sanamente con su rol sexual (González Núñez y Nahoul 2007).

Al término de la adolescencia González Núñez (2006) menciona algunas tareas que el adolescente debe lograr:

- Tiene que lograr su independencia de la familia.
- Tiene que lograr su independencia emocional.
- Tiene que lograr su heterosexualidad.
- Adecuado uso del ocio.
- Poseer una adecuada filosofía de la vida.
- Tener una definición vocacional y laboral. Estas tareas se tienen que resolver para satisfacer necesidades sociales.

Es trascendental que el adolescente pase por las diferentes etapas, sin embargo la sociedad habla del adolescente, de sus conductas volubles, reacciones inesperadas, cambios de humor, pero no le da importancia a la afectividad un tema primordial y que pocos saben lo que realmente significa y su origen. En la escuela se da la educación cultural, sin embargo, la educación afectiva y psicológica todavía se quedan en el anonimato.

En la adolescencia es importante el mundo externo; sin embargo, los padres son piezas fundamentales para el inicio de una madurez emotiva, es tiempo de que el joven exprese sus emociones y afectos maduramente haciendo uso de la tolerancia a la frustración, esto se facilita si los padres son congruentes en la expresión de afectos hacia sus hijos, por lo que el adolescente aprenderá cómo hacerlo; para poder educar la expresión de afectos en sus hijos los padres deben de dejar a un lado la represión y dejar que se exprese con palabras (González Núñez y Nahoul 2007).

CAPITULO II

AFECTOS

2.2.1.- DEFINICIÓN DE AFECTOS

En la actualidad las diversas corrientes no han llegado a una definición exacta de lo que son los afectos. La psiquiatría y la psicología mencionan que la afectividad son todos aquellos estados de ánimo y todas las reacciones que tienen su origen en el impulso instintual (González Núñez 1990). Los afectos son muy complejos, ya que por lo menos en la cultura mexicana el ser humano ignora la importancia de conocer sus sentimientos. Un famoso autor de novela escribió en uno de sus libros “el ser humano intercambia gran parte de sus sentimientos por miedo.”

Los afectos están contenidos en el concepto de afectividad, que abarca todos los estados de ánimo y emociones así como todas las reacciones que se originan en el impulso. Es difícil definir cuáles se encuentran en el inconsciente y cuáles en el consciente. La compañía y los afectos de los demás son de suma importancia para el desarrollo, son necesidades básicas así como lo es la alimentación (Delval. 1944). Sin embargo los afectos son registrados por el Yo.

El aparato psíquico para el psicoanalista se divide en Ello, Yo y Superyo. El Yo reproduce las primeras percepciones y luego lo hace con todo estímulo que le llega. Percibir, adaptarse a la realidad y actuar son las funciones más elevadas del Yo. El Yo es una instancia psíquica que hace contacto con el medio externo, el cual se encarga de regular y controlar la expresión de los afectos.

La finalidad de una actuación adecuada a la realidad es llegar a modificar el ambiente de manera tal que las relaciones del Yo y las tendencias del Ello puedan concordar. Se puede decir que la actividad correcta para el yo es una función homeostática que

consiste en lo siguiente: primero recibir el impulso, diferenciar de donde llega; luego realizar un proceso de síntesis entre los distintos elementos que llegan del Ello, tratando que una cantidad de energía pueda descargarse en un sólo movimiento. Es un coordinador de los impulsos que le llegan del Ello, de las normas que le dicta el Superyó y las exigencias del mundo exterior (Tallaferro, 1989).

Al tener que regular los elementos del Ello y Superyo, es importante que el Yo esté fortalecido, es decir, que sus funciones tengan una aceptación general. Dichas funciones son:

- Relación con la realidad
- Regulación y control de impulsos.
- Relaciones de objeto.
- Proceso de pensamiento.
- Funciones de defensa.
- Funciones autónomas.
- Funciones de síntesis.

Otra de las funciones del Yo son los intentos por evitar los estímulos muy fuertes, así como la memoria y el esfuerzo por conciliar las demandas del Ello, las del Superyo y las de la realidad (Freud, 1940 en González Núñez, 1986).

El Yo sirve como una barrera protectora contra los estímulos externos e internos; efectúa la prueba de la realidad y controla la acción y el pensamiento los cuales implican y requieren la demora de la descarga. Éstas actividades, junto con la angustia como ayuda para anticipar el peligro, son parte de la tendencia del organismo a la internalización, lo cual disminuye su dependencia respecto de los estímulos presentes y le permite funcionar con autonomía (Hartmann 1950 en González Núñez, 1986).

Como es evidente, una de las funciones del Yo es regular y controlar impulsos y afectos; por lo que comprende a la expresión del impulso desde un acting out primitivo,

a través de la actividad gobernada por los impulsos. La inadaptación dependerá del grado en que la conciencia del impulso, o la del afecto, se experimentan y se expresan de manera abrupta. En seguida se enlistan las tareas de la regulación y control de impulsos y de afectos:

- Capacidad de adoptar una conducta sustitutiva o desviada.
- Tolerancia a la frustración (neutralización de la energía impulsiva).
- Tolerancia a la ansiedad.
- Motilidad Integrada.
- Tolerancia a la incertidumbre.
- Sublimación

Los afectos son fundamentales para la percepción que se tenga del medio y como consecuencia influirán en la conducta. Esto se puede deducir dependiendo del tipo de recuerdos que conserven de la edad adulta. Si dichos recuerdos son agradables, estarán mejor adaptados en las diferentes etapas de su vida, sin embargo, si los recuerdos son poco favorables, se les dificultará establecer relaciones de afecto con los demás. No se trata de darle al pequeño cosas materiales para proporcionarle recuerdos felices, creencia errónea de muchos adultos. Los padres, deben demostrarle e introyectarle las emociones placenteras como con las palabras, con acciones de amor y respeto (Hurlock, E. 1977).

Los afectos provienen de las pulsiones que son representaciones de las demandas somáticas, por lo tanto son la causa de toda actividad o conducta. Existen dos tipos de pulsiones la cuales son: instinto vital, pulsiones que abarca lo sexual y de conservación e instinto destructivos que son las pulsiones destructivas (González Padilla, A. 1999).

Dentro del término afecto, se consideran tres conceptos que son emoción, sentimiento y pasión. González Niñez (1990) define cada uno; la emoción es un estado que tiene un grado de ánimo brusco, que es pasajero. El sentimiento es de los más complejos,

sobretudo porque gran parte se encuentra en lo consciente, ya que mediante la lógica y el razonamiento se llega a una estabilidad aparente. La pasión tiene una perturbación desordenada o también se considera como el deseo vehemente, y finalmente como el objeto del deseo. Por otro lado Haller, (en González 1990), menciona que todos los afectos tienen una especie de perturbación orgánica que se despierta en todo el organismo, desde los receptores, músculos, glándulas, sistema nervioso y químico-sanguínea. Por lo tanto se puede entender como afecto al tono emocional del sujeto, a la expresión derivada de las pulsiones (González Padilla, 1999).

2.2.2.-DESARROLLO DE LOS AFECTOS

En los primeros meses de vida del bebé, podemos ver dos tipos de afectos; el afecto displacentero y el placentero en el despertar de las necesidades crecientes y en sus satisfacciones. Al privar al niño de los afectos insatisfactorios y satisfactorios le ocasionan un problema en el desarrollo de la personalidad y en el aparato psíquico; dejar intactos estos afectos trastornará el equilibrio del desarrollo. (Spitz, 1965) Desde antes del nacimiento se necesita demostrarle al bebé los afectos que posteriormente se fortalecerán con la cercanía que el primer objeto de amor le proporcione a través del contacto, caricias, temperatura y tiempo. Durante los primeros años de vida del niño su principal interés es obtener el calor y afecto que necesita, uno de los objetivos de esto es aprender conductas para obtener la aprobación de los padres, posteriormente aprenderá formas para gratificar sus propias necesidades y que lo lleve a liberarse de la dependencia emocional de la madre. Las primeras experiencias de vida disfrazadas de afectividad, se guardarán como huellas mnémicas. Sucesivamente se irán desarrollando las emociones, conforme crece el niño, presentará cada vez mayores respuestas emocionales como alegría, rabia, miedo, celos, felicidad, curiosidad, envidia y odio, por lo tanto al paso del tiempo las respuestas emocionales se vuelven menos difusas, es decir, se representan lingüísticamente y disminuyen las respuestas motoras. Durante los 2 ó 3 meses de vida el niño no muestra mucha curiosidad a no ser que se presente un estímulo fuerte, posteriormente cualquier cosa le llama la atención por lo

que la curiosidad aumenta en grandes cantidades; en algunas ocasiones el miedo es vencido por la curiosidad. Maw y Maw dicen que “el niño reacciona positivamente a los elementos de su medio ambiente nuevos, extraños, incongruentes o misteriosos, moviéndose hacia ellos, explorándolos o manipulándolos. Muestra una necesidad o deseo de saber más de sí mismo y del medio ambiente, escudriña lo que le rodea buscando nuevas experiencias e insiste en examinar y explorar los estímulos para saber más de ellos” (pag 319). Durante la infancia experimentan muchas cosas nuevas, quieren saber de que se trata a través de los sentidos. Sin embargo el ser humano siente curiosidad el resto de su vida en mayor o menor intensidad (Hurlock, 1977).

Los afectos surgen de las relaciones objétales y aunque estos son instintos, al mismo tiempo son los que nos relacionan con el otro (Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil 2003). Desde el vientre materno se comienza el vínculo afectivo, siendo que es la primera relación del sujeto con un objeto. Los afectos siempre se relacionan con el primer objeto de amor, es decir, la forma en que se relacione la persona con su primer objeto de amor, se relacionará afectivamente con la sociedad.

La excitación que provoca los llamados afectos inconscientes proviene de los impulsos inconscientes que configuran el deseo. Es importante descargar los deseos placenteros pero al no hacerlo se vuelve displacentero. Los impulsos del hombre ya sean eróticos o agresivos siempre buscarán una salida para obtener satisfacción y así lograr una tranquilidad en el aparato psíquico (González, Núñez. 1999). En Chioza (1990) Freud explicó que la esencia de la represión consiste en que el placer para un sistema implica displacer para el otro; también dijo que los afectos son procesos de descargas. González Núñez (1990) refiere que Freud afirmó que cuando la expresión de los afectos es reprimida se genera un estado de somatización, en donde la descarga afectiva se lleva a cabo en el cuerpo generando así un estado de malestar físico sin que exista una razón biológica aparente. La represión es el mecanismo más común, que opera como una contracarga contra los impulsos, que repercute a los afectos; sin embargo, se hacen presentes otros mecanismos como son la intelectualización,

negación y el aislamiento. Sin embargo muchas de las emociones, sentimientos o afectos no expresados o no analizados pueden convertirse en psicopatización, el cual es resultado de un estado afectivo crónico desagradable, penoso o doloroso y si no se resuelve dará como resultado una enfermedad (González Núñez, 1990).

Se dice que los afectos provienen de las pulsiones, las cuales son cargas de energía procedentes inicialmente del organismo, entonces los afectos nacidos de las pulsiones funcionan como canales innatos de descarga ya sean conscientes, inconscientes o pre-conscientes que son controlados por el Yo. El ser humano expresa algunos de sus sentimientos a través del cuerpo, por ejemplo: en la piel, en el estómago o algo más claro en sus expresiones faciales, su cara muchas veces habla con mayor razón que sus acciones.

Por otro lado la capacidad de responder emocionalmente desde lo biológico, depende del desarrollo neural y endocrino. El control de los lóbulos frontales se da hasta la adultez, esto significa que sin la excitación cortical sería mínima la conducta emocional, es decir, que las reacciones emocionales maduras han de esperar hasta que se desarrollen los centros corticales (Hurlock, 1977).

Hay rumores que afirman que los afectos son heredados, como el miedo, la ira y el amor; sin embargo, otras teorías aseguran que son aprendidos, (Waston, 1965 en González Núñez, 1990). Pero a través de los años se aprenden nuevos y renovados sentimientos. Las emociones son en gran parte un producto de la herencia; la diferencia de salud y de medio ambiente producen variaciones individuales de frecuencia, intensidad y duración de las diversas emociones. Hurlock, (1977) explicó que al nacer ya están presentes las emociones, sin embargo, el desarrollo de éstas se deben a la maduración y al aprendizaje, por ejemplo, la forma de expresarse que el niño adopte dependerá de lo que es socialmente aprobado en su grupo cultural.

La infancia es un proceso evolutivo afectivo complicado. En dicha etapa se desarrollan gran parte de los afectos, si lo padres sometieron a la persona desde los primeros años

de vida en la expresión de sus afectos; es un factor predisponente para asegurar que el sujeto controlará sus emociones y difícilmente las expresará. La afectividad en la niñez es un mundo lleno de conductas inconscientes que se estabilizarán en la adolescencia.

El nivel afectivo, empieza a surgir como una matización sutil de las emociones. Los celos, la cólera, la envidia, el sentido de posesión, el amor, el afecto, el apego, la alegría, el placer, etc, pueden observarse hacia el fin del primer año de vida y esto conlleva a la formación de los mecanismos de defensa. Gesell en Hurlock (1997) mencionó que las emociones no son entidades fijas, sino que cambian con la edad a lo largo de la infancia, la niñez y la adolescencia.

La intensidad de los conflictos emocionales de la pubertad y adolescencia es tal que es probable que las anteriores emociones aparezcan minimizadas. Pero lo que parece nuevo es tan sólo la repetición de los íntimos conflictos afectivos de la primera infancia (Enciclopedia Pedagógica y Psicológica Infantil, 2003).

Todo niño llega al mundo con habilidades, tanto para emociones agradables como desagradables, las que les dan placer, displacer, satisfacción e insatisfacción. Las cuales se quedaran plasmadas principalmente por el medio ambiente en que se desarrolle y con las personas que se relacione en dicho medio. Aumentan placer a sus experiencias cotidianas, sirven de motivación para la acción y colorean la forma que ésta ha de tomar. Además influyen sobre su percepción de las personas y de su medio ambiente y determina cuál habrá de ser su forma característica de adaptación a la vida. Las reacciones emocionales que el niño experimente con máxima frecuencia se convertirán en hábitos tales que servirán como un empuje en su vida. (Hurlock, E. 1997).

González, Padilla (1999) explica:

Pasión

Psicopatología en su vida afectiva.

Emoción

Proviene de los afectos primarios.

Sentimiento

Expresión de los afectos.

A continuación se explican las nueve etapas del desarrollo de los afectos según Erikson (1968).

1ra Etapa. Confianza vs Desconfianza. Es la etapa que abarca el primer año de vida del pequeño, la cual se caracteriza por el establecimiento de la autoestima, que se desarrolla por el contacto de la piel donde se le da las caricias, cariños y apapachos; es muy necesario que el bebé sienta, sin embargo el hablarles y abrazarlos también es de suma importancia, ya que comenzará a distinguir entre el malestar y bienestar. En este período comienza a desarrollar las emociones de angustia, goces, miedos, disgustos y satisfacciones.

2da Etapa. Autonomía vs Vergüenza y Duda. Dicha etapa abarca de los 2 hasta los 3 años de vida. En esta fase el niño se da cuenta que es capaz de dar y no sólo de recibir, comienza a tener control de esfínteres y fuerza de voluntad. En ésta edad es el inicio de la expresión de afectos, con quienes le rodean. Aquí los padres son de suma importancia ya que comienza la rigidez o la flexibilidad para la expresión de afectos. El fomentarle la exigencia agresiva impedirá el desarrollo de la ternura, afecto que comienza en este período.

3era Etapa. Iniciativa vs Culpa. Ésta etapa se encuentra a finales de los tres años. En esta época el infante ha perfeccionado la marcha y el lenguaje ya es más entendible. El pequeño comienza a sentir la impotencia que produce un sentimiento de culpa y se refugia en la fantasía, la cual a veces le provoca miedos. La importancia en dicha fase es desarrollar la iniciativa sin que le provoque culpa.

4ta Etapa. Lúdica o de Juego. Va de los 4 a los 6 años. En ésta etapa ya tiene un propósito de sus acciones, como lo es armar y desarmar, construir y destruir, arreglar y

desordenar, lo cual le dará seguridad. Los afectos se hacen presentes por la ambivalencia hacia los padres, con quienes se identificará. Los afectos positivos presentes en esta época son: el amor, alegría y simpatía.

5ta Etapa. Estadia de Industria vs Inferioridad. En esta etapa hablamos de que el niño ya se encuentra en el medio escolar. Comienza a cooperar en grupos, se interesa por aprender y ser responsable. Empieza a diferenciar entre familiar y social. El aprecio y el cariño que desarrolle hacia sus cosas y la gente será lo fundamental en esta etapa.

6ta Etapa. Crisis de la identidad. Abarca de los 12 a los 16 años. El adolescente se enfrenta con etapas anteriores, y se vuelve voluble, tanto quiere estar solo como acompañado, enojado-triste-alegre. Durante estos años se determinarán sus afectos que mantendrá el resto de su vida a través de la separación- individuación, identidad y aceptación de los padres.

7° Etapa. Identidad vs Aislamiento. En ésta etapa ya es un joven adulto, el cual comienza a manejar mejor el amor, ya se preocupa por su futuro aprecia tanto el estar solo como las amistades. Maneja mejor sus afectos, ya los domina mejor y los ensayos los dejó en el pasado y experimenta sentimientos de aislamiento.

8va Etapa. Generatividad vs Estancamiento. Aquí la persona tiene como característica la creatividad, comienza a trabajar y cuida tanto de sus familiares, amigos y trabajo. Al cuidarse y de vez en cuando realice una introspección, el adulto joven tendrá una retroalimentación de cariño, amor, ternura y alegría y al estar carente de estos afectos vendrán los contrarios como el estancamiento y el aburrimiento.

9na Etapa. Integridad vs Desesperación. En esta etapa se unen todas las anteriores puesto que la confianza, seguridad, armonía y espiritualidad, dan como resultado satisfacciones cosechadas de años anteriores. Aquí se maneja la aceptación de sí mismo y llega a una mentalidad estable también de los afectos ya que une la vida con la mente y la personalidad.

2.2.3.-CLASIFICACIÓN DE LOS AFECTOS

Harlow (1966) en Delval (1994) refiere diferentes tipos de sistemas afectivos como lo son:

Sistema Maternal filial.- Con significado de la relación que existe entre la madre con la cría.

Sistema Filio-Maternal.- La relación recíproca que existe con la madre y la cría.

Sistema Afectivo con compañeros de edad.- El cual es importante para comenzar la relación con el medio social.

Sistema Afectivo Sexual y heterosexual.- El cual va ayudar a definir su sexualidad.

Sistema Afectivo Paterno.- Produce respuestas positivas del sexo masculino hacia las crías y jóvenes.

Wolf, (1970) en González Núñez (1990) hace una clasificación para tener una mejor orientación de los diversos afectos:

Afectos normales: simpatía, amor, antipatía, aversión, miedo, felicidad, júbilo, infelicidad, cólera, sorpresa, actividad, agresividad, calma, sumisión, impulso, inhibición, duda, suspicacia, autocrítica, modestia, confianza en sí mismo, autoprotección.

Afectos anormales. Fijación, fascinación, fobia, horror, angustia, manía, agitación, melancolía, rabia, espanto, sadismo, apatía, masoquismo, compulsión, parálisis, preocupación, ideas de persecución, conciencia esquizoide de sí mismo, complejo de inferioridad y de superioridad.

A continuación se describen algunos afectos que expresa el ser humano (Hurlock, 1997):

La ternura.- es sabido que es un afecto positivo que proviene de un impulso erótico inhibido al finalizar, el cual se aprende; sin embargo la inseguridad, la incertidumbre y

el temor son afectos difíciles que también se pueden aprender pero si se relacionan con la ternura probablemente se superen.

El miedo.- la mayoría de los miedos son aprendidos, se adquieren por imitación a los padres, hermanos o amigos, algunos se asocian por causas naturales, como los ruidos fuertes; otro tipo de miedo es por las experiencias desagradables o simplemente por películas de terror, medios de comunicación y cuentos. Sin embargo, el miedo varia dependiendo de la edad, experiencia, el nivel intelectual, valores sociales, culturales y el grado de seguridad de cada persona, esta última juega un papel importante en el nivel del miedo por lo que los niños inseguros muestran mayor tendencia a asustarse fácilmente que los emocionalmente seguros, pero si se encuentra con una persona miedosa, es probable que contagie el miedo a la otra persona. La respuesta que ocasione el estímulo del miedo dependerá del estado físico y psicológico en que se encuentre, si alguno de los factores está alterado, el resultado será un incremento del miedo. La respuesta al miedo en algunas personas es de fuga buscando inhibir el impulso e intenta apartarse del peligro.

La preocupación es un miedo imaginario, puede provenir de situaciones fantaseadas que se podrían presentar y que serían peligrosas. El niño comienza a preocuparse en una fase del desarrollo intelectual, el que comienza a imaginar cosas. Estos temores podrían provenir de las experiencias de otros niños o por lo que escuchan de los padres. En la adolescencia se experimenta más esta emoción debido a la crítica de los demás, y por la comparación que se hacen con los demás compañeros. La preocupación del joven por su cuerpo y sus conductas en vías de cambio aumenta más aún por la preocupación de los padres, especialmente cuando éstos la expresan verbalmente en presencia del niño. Las preocupaciones más comunes se entornan a las relaciones familiares, hogar y escolares. Las niñas se preocupan más que los niños, sobre todo por el colegio y su seguridad personal.

La ansiedad proviene de las preocupaciones fuertes y de la capacidad para imaginarse algo que no está presente. Esta emoción se caracteriza por desconfianza, malestar y

un presentimiento que bloquea y angustia a la persona, se desarrolla a partir del miedo y las preocupaciones sin una razón aparente. Las niñas experimentan más la ansiedad que los niños; en general cuando una persona se siente más insegura de sus capacidades para resolver los problemas se enfrentará con ansiedad y consecutivamente con angustia. Sus formas de expresión son depresión, nerviosidad, irritabilidad, vulnerabilidad en el estado de ánimo, sueño intranquilo, facilidad de enojo y sensibilidad. Además, si la persona no ha dado lo que sabe que puede dar, experimentará sentimientos de culpa. En ocasiones es muy difícil detectar la angustia por lo que la persona puede expresarla con diferentes conductas como, dormir mucho sin haberlo necesitado, puede descargar su energía en diversas ocupaciones y así no tener tiempo para pensar, pesadillas de rechazo, rebeldía, hiperagresividad, incrementan la cantidad de alimento y sus conductas son más juveniles. Según Jersild (en Hurlock, 1977), son conductas extremistas, es decir, exageran o por el contrario minimizan. En la diferencia de sexos con respecto a la ansiedad, las mujeres tienden más a tener fantasías diurnas o sentimientos de inadecuación dando un resultado de retraimiento; los hombres tienen la idea de que la angustia es de género femenino e intentan cambiarla volviéndose rebeldes o cometiendo actos para molestar a los demás. Por lo tanto la ansiedad, es una prueba primaria de falta de adaptación.

Rabia, Enojo, Ira: La rabia es más frecuente en la infancia que el temor, es una manera de acaparar la atención de los demás y satisfacer sus necesidades. Existe una similitud entre el miedo y la rabia, en otras ocasiones se producen los dos sentimientos provocados por un mismo estímulo. Es más común que el medio orille al niño a ocultar sus temores comparándolo con la rabia, es decir, se permite con mayor frecuencia el enojarse que tener miedo y, si ocurre lo contrario, lo clasificarán como débil, y éste entonces encontrará formas para evitar el miedo; por lo tanto es una de las razones del por que, en la actualidad existe tanta agresión. El nivel de frustración diferencia mucho en las personas, casi siempre llegan a la tolerancia con ayuda del mecanismo de defensa llamado racionalización o la intelectualización, que son medios que ocupa la persona para sentirse más protegida. El medio ambiente en casa y en la escuela son primordiales en la intensidad y la frecuencia de la rabia, este sentimiento es más

frecuente cuando se tiene hermanos que cuando se es hijo único; en cuestión de sexos los muchachos tienden mas a experimentar y a expresar con mayor facilidad el enojo y suelen usar formas más agresivas e impulsivas, especialmente ataques rudos, violentos o dañinos físicamente; en cambio las mujeres, es más frecuente que a través de su educación se les reprima tal sentimiento y aprenden a inhibir o expresar su rabia y cuando la expresan lo hacen más verbalmente; las explosiones de rabia y las conducta agresivas son más frecuentes cuando en casa no hay autoridad ni disciplina impuesta por los adultos, la agresión es mayor cuando no hay una secuencia en los métodos de educación. El tipo de disciplina y los métodos de educación aplicados influyen también sobre la frecuencia y la intensidad de las crisis de rabia en los niños y las niñas. Las diferentes respuestas de rabia quedan manifestadas en la frustración de la necesidad del niño, de la dominación y de su necesidad de afecto. Jersild (en Hurlock, 1977) explicó que las ocasiones que desencadena rabia siguen un camino semejante al desarrollo. Los jóvenes conforme van adquiriendo más interés fuera de casa experimentaran más el enojo con ellos mismos y con los demás, por la cuestión de estar viviendo cosas nuevas y si no consiguen realizar actividades se enojan y le echan la culpa a los demás, poco a poco las conductas infantiles de enojo como los berrinches, las patadas y asotones se van compensando con palabras ofensivas, ridiculizando a sus compañeros, sarcasmos, groserías o simplemente excluyen de su circulo haciendo la famosa ley del hielo (retirarles el habla). Algunos niños expresan su enojo sintiéndose heridos, aburriéndose, autocompasión, amenazas de irse o haciéndose daño físico. Las variaciones de expresión de la rabia diferencia en las edades, conforme el niño va creciendo aprende la forma de reaccionar de las personas que le rodean y han descubierto por experiencias pasadas cuál es la mejor forma de exteriorizar el enojo.

Existen dos tipos de expresar la ira las cuales son; impulsivas que son las respuestas agresivas hacia otra persona u objeto, ya sea físico o verbal y las inhibidas, por el contrario a la anterior ésta se da a través del control o tragadas, que da la indiferencia hacia los demás. Probablemente un niño que característicamente reprima la expresión de su rabia en casa, por miedo al castigo o a perder el cariño de los padres, puede

expresarla en forma agresiva en la escuela o en los juegos con los demás niños, donde los padres no los vean. Sin embargo el ambiente escolar es una fuerte influencia en el origen y expresión de dicha emoción.

Los celos son la respuesta a una pérdida de afecto real, supuesta o amenaza. La respuesta se puede dar como rabia hacia una persona, cosa o a sí mismo. En los celos se mezclan el temor con la rabia porque la persona siente inseguridad con su persona amada, teme perder el afecto de ésta, esto proviene de la educación que se dio en casa, y como resultado da la inadaptación emocional y social. De niño se lucha por el anhelo de atención y afecto, por ejemplo, cuando llega un hermano menor. En casa sin darse cuenta los padres se enfocan mas en uno de los hijos, como cuando hacen una comparación de un hijo a otro, automáticamente los celos se harán presente, esta actitud de los padres refiere Jersild (en Hurlock, 1977), contribuye mas al desarrollo de los celos, que las expresiones mas espontáneas de afecto, entusiasmo, admiración o simpatía. Los celos engendrados en casa continúan en la escuela, y comienza con una actitud de propiedad hacia el maestro o un compañero, cuando el niño se adapta al ambiente escolar disminuye este sentimiento sin embargo si el maestro continúa comparándolo le afectara tanto como lo han hecho en casa. En dicha emoción es común que trate de llamar la atención y el afecto del otro e intente recuperar lo que piensa que ha perdido por culpa de un rival, sin embargo, si se da cuenta que es imposible derrotar al oponente, buscará como liquidar sus celos de forma indirecta, como lo es la fantasía o molestando a otras personas más vulnerables. Cuando los celos son por envidia, se expresa a través de la rivalidad, ya sea con actitud de robo o trampa y si la moral se lo impide, recurrirá a la agresión verbal contra la persona que la envidia o contra sí mismo. Cada persona varía en mostrar sus celos ya sea en cantidad e intensidad, esto depende de lo que él haya descubierto por las experiencias anteriores y por lo que ha aprendido en casa. En la pubertad son más los casos de niñas celosas que de niños celosos. Los celos son muchas veces producto de la situación hogareña, especialmente de la actitud de la madre y del método disciplinario que usa. Cuanta menos atención presta la madre a sus hijos tanto menos probable es que tenga celos.

Alegría, Placer, Deleite. La alegría que es sinónimo de placer, deleite y felicidad, es una emoción positiva, que proviene de la expresión satisfactoria de los impulsos, y es acompañada de sonrisas y risas, estas experiencias son más frecuentes cuando el sujeto se encuentra en un ambiente agradable tanto en casa, escuela y el medio que le rodea. Los hombres suelen expresar la alegría con mayor facilidad en comparación de la mujeres, los chicos expresan su felicidad dando palmadas y golpeando suavemente a sus amigos, acompañado de carcajadas y las chicas solo abrazan y besan a sus amigas, apareciendo algunas risas llamativas, es decir, teniendo conductas según ellas apropiadas con su sexo. Cuando se llega a la edad adulta la alegría se expresa de forma socialmente aprobada con quienes se está identificado, es decir, se reprime más por el temor de los demás, y que digan que son infantiles, sin embargo, los niños pequeños expresan mejor y con todo el cuerpo la alegría. La risa, es regulada por el grupo social; se espera que se mantenga bajo control, si la persona o niño se ríe sin un motivo aparente, se tiende a decir que está loca. Los jóvenes despiertan emociones placenteras como lo es el bienestar físico, juegos de palabras, pequeñas travesuras, en ocasiones se siente superior y obtiene placer por los pequeños peligros, sobretodo por algo que se le haya prohibido. El placer proviene del sentimiento de éxito. Al hacerles bromas a jóvenes adultos o a adultos les proporciona más placer ya que se sienten seguros. La satisfacción que obtiene por comer alimentos prohibidos o por probar un poco de licor o una fumada de cigarro, se debe principalmente al sentimiento de superioridad que disfrutan cuando no los sorprenden. La alegría es acompañada por risas y sonrisas junto con la relajación de todo el cuerpo.

La emoción desempeña un papel de máxima importancia en la vida del niño, aumenta placer a sus experiencias cotidianas, sirve de motivación para la acción y colorea la forma que ésta ha de tomar. Además influye sobre su percepción de las personas y de su medio ambiente y determina cuál habrá de ser su forma característica de adaptación a la vida. Las reacciones emocionales que el niño experimente con máxima frecuencia se convertirán en hábitos tales que servirán como un empuje en su vida. En la expresión de emociones es visto que en las clases socioeconómicas altas es inferior,

sin embargo en el nivel socioeconómico bajo es más frecuente la expresión, (Hurlock, E. 1997).

2.2.4.-EXPRESIÓN DE AFECTOS

Los cambios sociales cuya rápida movilidad, paralela al desarrollo de la tecnología y la civilización, ha llevado a una dificultad de expresión de los sentimientos y de los afectos (González Núñez, 1999). Algunas personas no le dan importancia a sus afectos, o simplemente los ocultan defendiéndose de ellos porque algunos son dolorosos y les es más fácil reprimirlos; aquellas personas que se espantan de estos no saben el daño inmenso que se hacen, huir de sus propios sentimientos es engañarse ya que son parte de ellos y, de alguna forma, se aparecen como un enjambre sin salida.

Al nacer no existe alguna expresión de afectos, a esta edad se le llama de todo corazón (es todo una emoción) por la matiz de respuesta ante los estímulos, las reacciones del pequeño son explosivas, conforme crece va descubriendo que esos arranques son desaprobados e innecesarios, y se ubicará a la aceptación social, la cual le enseña que una persona educada generalmente oculta sus expresiones abiertas de sentimientos hostiles y que debe de aguantarse cuando se enfrente con obstáculos y frustraciones. Por lo tanto cuando el niño comienza a saber la expresión de emociones, también aprende a reprimirlas por lo que si no lo hace, la sociedad lo etiquetará como infantil y el niño sentirá vergüenza de haber actuado de dicha manera. En la actualidad no existe un método de aprobación para la expresión de afectos, sin embargo, se acepta dicha expresión por el tipo de cultura y enseñanza que se han otorgado. Algunas personas creen que la expresión de afectos es mala e inmadura; otras la consideran tolerantes y justificadas. Una explosión emocional, por los impulsos libera el sistema, pero pierde la aprobación del grupo. (Hurlock, 1997). Por lo tanto la expresión de afectos es moldeada por la sociedad, dependiendo del tipo de cultura, tradiciones y valores que se tenga en el grupo social donde crece el individuo, influirá en la expresión o inhibición afectiva.

Con respecto al papel de los impulsos en el proceso de incorporar el objeto, es claro que al reprimir o al darle facilidad a la expresión de algún impulso comenzará una deformación hacia el objeto. En la mayoría de los casos la madre es la que reprime o facilita; por lo tanto resultara como se relacione con los objetos, ya sea un objeto totalmente bueno o totalmente malo (Spitz, 1965).

Freud (1925 en Spitz. A 1965) afirma que una condición previa para establecer la comprobación de la realidad, es que se hayan perdido objetos que en otro tiempo nos proporcionaron una satisfacción real. Esto es, que el afecto del placer es una de las principales fuerzas de motivación en el objeto.

El concepto “privación emocional”, significa que el infante no ha experimentado emociones placenteras, especialmente curiosidad, alegría, felicidad y amor o simplemente es privado de experimentar afecto. Al experimentar afecto y amor proveniente de los demás, satisface al Yo. La privación emocional ocasionará, que posteriormente se presente la refrigeración emocional, lo que significa, que no tendrá interés alguno en relacionarse afectivamente con personas. Los niños que han sufrido de esta privación, tienden a ser hostiles, irritables, con sentimientos de inadecuación, agresividad y otras formas de conducta antisocial. Es posible que el niño se esfuerce en las tareas escolares para buscar la aprobación de maestros y padres, o por el contrario, desempeñarse mucho menos de lo que es capaz.(Hurlock, E. 1977). Así mismo existen otras formas de privación emocional como lo pueden ser ambientes represores o un ambiente que por exigencias morales busca inhibir ciertos afectos. Por otro lado dicho autor, menciona el lado contrario de lo se ha estado mencionando; cuando se da un exceso de afectos, es decir una sobreprotección, se presenta continuamente la angustia, preocupación, hipersensibilidad y tendencia a sentirse herido fácilmente en sus sentimientos y mostrar poco afecto por los demás. Por ejemplo, un niño que es sumamente mimado puede tener una infancia feliz, pero el problema se presentará cuando este sea adulto y se encuentre ante una circunstancia de frustración, ya que se derrumbará emocionalmente y no tendrá una protección psicológica contra los peligros de la vida.

Los padres intentan enseñar al niño a controlar sus expresiones emocionales, posteriormente, es la sociedad fuera del hogar; al paso del tiempo el individuo sabe que la aceptación de los demás dependerá del control de las emociones. Algunas emociones así como la expresión de afectos pueden aprenderse observando o conviviendo con los demás, es decir las emociones son contagiosas, se extienden de una persona a otra; por lo tanto el ambiente en donde se encuentre la persona influye mucho, con la familia o la escuela ya que son los lugares donde pasa la mayor parte de su tiempo, en la escuela, convive muchas horas del día, ya sea con maestros o compañeros de clase, y el resto del día es con la familia, por lo tanto los lugares primordiales de convivencia es la escuela y el hogar, entre otros.

¿Cuánta diferencia existe en la expresión de afectos en cada sexo o en el ambiente social? En la actualidad, se piensa que la mujer expresa con mayor facilidad sus afectos y sentimientos, sin embargo, a veces, ni siquiera ella misma sabe lo que siente y, en algunas ocasiones no se le es permitido.

El tipo de sexo de la persona también influye sobre las normas de expresión emocional; en el hombre se espera que controlen el miedo, ansiedad, desilusión y cariño, por lo que dichas emociones se consideran afeminadas y es de esperarse que reaccione con agresividad, por lo que las mujeres deben de ser lo contrario, ellas deben controlar la expresión de todas las emociones (Hurlock, 1977).

En las escuelas se habla mucho de historia, cultura, educación pero dejan a un lado temas que son de suma importancia, como son los afectos. El maestro se preocupa porque el alumno realice la tarea para reafirmar lo aprendido, sin embargo no le pregunta al alumno, como se encuentra sentimentalmente. A veces le coloca etiquetas de ignorante o de flojo, que simplemente no quiere aprender, ¿pero a caso sabrán que esa falta de interés en las clases podría ser por cuestiones psicológicas?

González Padilla (1999) explica cuatro áreas relacionadas con los afectos, que son importantes para entender como funciona el Yo en la expresión de afectos, las cuales son:

- Afectos que conservan al Yo. Son los que permiten que el Yo mantenga un equilibrio emocional para sostener una vida con salud emocional, ya que permiten neutralizar el exceso o la falta de energía de los impulsos.
- Afectos relacionados con sus objetos. Son los que tienen que ver con la capacidad de mantener una relación con virtud, gratitud y buena voluntad, es decir pueden sentir culpa reparatoria, lo cual favorece la convivencia social.
- Afectos que decrementan al Yo. Son los que tienen que ver con el Superyo y presentan incapacidad para seguir adelante en sus metas y tienden a la actuación de destrucción.
- Afectos que incrementan al Yo. Son los que permiten una superación en la identidad del individuo por medio del desarrollo constante del Yo, por lo que ayudan a la persona a la culminación de metas.

2.2.5.-EXPRESIÓN DE LOS AFECTOS EN LOS ADOLESCENTES

La adolescencia es la etapa donde la expresión de afectos es un sinónimo de conflictos y dudas a veces inconscientes, por lo que el joven busca una estabilidad afectiva y por lo tanto una expresión de afectos adecuada según las tradiciones aunque éstas sean represoras.

La intensidad de los conflictos afectivos por los que transita el adolescente lo llevan muy probablemente a que las emociones anteriores experimentadas resurjan con la

misma intensidad pero actuándolas o expresándolas de igual manera, por lo que refleja la repetición de los conflictos afectivos de la infancia.

Durante la adolescencia los sujetos sienten la necesidad de expresar sus afectos con mayor intensidad; sin embargo, las prohibiciones provenientes del medio ambiente que los rodea generan en ellos una frustración que los lleva a reprimir la expresión de sus afectos, sumado a esta situación se encuentran los cambios biológicos, sociales y psicológicos los cuales en conjunto generan una ambivalencia afectiva y conductual (Chiozza, 1976).

La crisis del adolescente está definida por dos elementos principales, las pulsiones y las prohibiciones, que configuran una situación de ambivalencia afectiva, con gran inseguridad. En segundo lugar, pero no menos importante, está el conflicto permanente que se instaura entre el adolescente, la familia y la sociedad. La disolución de la identidad infantil y la consecución progresiva de los signos propios de una personalidad adulta son el sendero a seguir para comprender la evolución psicoafectiva que tiene lugar durante estos años difíciles (Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil 2003).

Adolescentes hombres y mujeres utilizan la represión, formación reactiva y el desplazamiento para defenderse de los afectos insatisfechos, por el temor a regresar a la infancia, así como depender y ser controlados por su primer objeto de amor (González Núñez y Nahoul 2007).

A los aspectos mentales de una emoción se les debe conceder tanta atención y consideración como a los físicos y culturales, el aspecto emocional necesita dirección, si no se quiere que el estado emocional esté afectado y, por lo tanto la conducta tenga consecuencias. Es necesario aprender a controlar las emociones, sin embargo, es totalmente enfermizo reprimirlas, si una persona llegara a saber controlarlas entonces hablamos de un adulto maduro.

El adolescente a pesar de su búsqueda y necesidad de independencia, necesita guía y contención para que pueda reconocer sus afectos, entenderlos para después saber que hacer con ellos, descubrir la forma de expresarlos, modularlos y manejarlos. Los afectos son difíciles de entender y para un adolescente se incrementa esta dificultad. De ahí surge la necesidad de que no solo los padres reconozcan esta tarea sino que también la escuela se involucre en la formación del adolescente, de una forma global, no sólo académica si no también afectivamente. En la actualidad, la educación escolar es de suma importancia por lo que es difícil encontrar un adolescente que no estudie o por lo menos que no haya estado en una clase frente a un profesor. Por lo tanto para conocer más a un adolescente es fundamental conocer el ambiente escolar donde el joven se encuentra por lo menos siete horas diarias.

CAPITULO III

LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN MÉXICO

2.3.1.- HISTORIA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN MÉXICO

Para comenzar a hablar de educación en México es importante referirnos al mito de Quetzalcoatl quien comienza ésta ideología de transmitir conocimiento y sabiduría. Quetzalcoatl es un personaje hispánico azteca quien llegó desde lejos, cargado de ciencia y de virtud, su tarea fue enseñar las artes y reformar las costumbres, llegó a desarrollar la civilización del humilde, para que así se cambiaran los hábitos del pueblo.

Sin embargo, la educación pública se inicio en el continente Americano con el trabajo de los misioneros católicos, pero las clases sociales humildes tenían que vivir en la plena ignorancia. Es decir los que tenían mejor posición económica tenían derecho a la educación, sobre todo los del sexo masculino. La educación estaba lejos de ser patrimonio de todos y era elemental, estaba a cargo de los municipios en poblaciones mayores. En México, la preocupación por la educación se dió incluso desde nuestras grandes civilizaciones indígenas, la educación comenzaba a los 15 años cuando los niños eran entregados a los sacerdotes superiores del Calmecac o Tepochcallis (las dos escuelas en esa época); sólo se enviaban a los hombres para que cumplieran satisfactoriamente las tareas que mejor congeniaban a la sociedad de la que formaban parte, (Solana, F. 1981).

En noviembre de 1842, Santa Anna decretó la enseñanza obligatoria (entre los 7 y 15 años) gratuita y libre, y estableció la Dirección de Instrucción Primaria, y la primera escuela fue llamada "Primeras Letras" (Latapi, P. 1973).

Se sabe que la educación empieza en casa y es fundamental para poder convivir con la sociedad y ésta les impone su propia orientación y posteriormente continúa en las escuelas. Es por ello que depende de la época y de las características de los grupos. Actualmente se sabe que la educación escolar es de suma importancia para poder preparar a los niños y jóvenes para que en un futuro puedan participar en el progreso social y del país.

La educación es un hecho social cuya importancia resulta indiscutible si recordamos que todos los seres humanos, en todos los momentos de su vida, están sujetos a ella, ya sea en el seno de la familia y en la comunidad, en las actividades sociales o en aquellas en que intervienen las instituciones educativas.

La educación se considera como el factor primordial de la producción cultural del grupo, con una función orientadora de la sociedad y con capacidad suficiente para colaborar de manera decisiva en la organización. Busca crear en los hombres la conciencia del mundo presente mediante la asimilación de la cultura que se les entrega y, una vez logrado esto, debe pugnar y dotar a las generaciones jóvenes de una nueva mentalidad que les permita comprender el mundo del futuro, del que serán actores principales (Sola, F. 1981).

Después de la revolución muchos personajes de la historia se unieron a José Vasconcelos en la idea de que los mexicanos deberían ser conscientes de sus orígenes históricos y raciales, además de poseer los elementos de una cultura occidental que les proporcionara visiones y conceptos universales, es decir, que la idea de la educación pública significaba un paso trascendente en la historia de México (Órnelas, 1995).

Se postula que la generalización de las oportunidades escolares y su gratitud es el camino abierto al ascenso. De esta manera, se dice, la educación del México postrevolucionario ha sido el motor de los cambios en la estratificación social y ha transformado la antigua sociedad móvil (Latapi, P. 1973)

La Secretaría de Educación Pública inició en 1921, hace 87 años. Fuentes, en (1987) menciona que una de las tareas de Don José Vasconcelos consistió en captar la necesidad de un proyecto cultural para el país, un impulsor de aquella mentalidad racionalista y moderna, dio impulso a la educación básica y la prioridad del gobierno fue atender la educación elemental; Vasconcelos asumió esta tarea con gran energía y una imaginación cuyas atribuciones a México fueron desde la escuela rural hasta la exigencia de una universidad al servicio de la revolución; del programa editorial a la renovación del magisterio, de la educación sin programa, y del patrocinio de la creación artística. Dejó la idea de la educación como instrumento del progreso evolutivo, sustitución civilizada de la lucha social, medio infalible del mejoramiento individual y de la grandeza colectiva, así como la importancia de formar bases de la nación a partir de la formación de hombres y mujeres libres; decía que un pueblo sin educación y sin cultura sería siempre esclavo, víctima de unos cuantos dictadores sin moral y por lo tanto, tener pueblos educados, civilizados, conscientes de su pasado, con fe en el porvenir y culturalmente unificados es la base de la nacionalidad, la fortaleza del país y el mejor instrumento contra la opresión.

Durante su permanencia en la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos llevó a cabo una verdadera revolución educativa, que de hecho, había iniciado un año atrás desde la Rectoría de la Universidad con la campaña contra el analfabetismo y sus frecuentes giras a las entidades del país para preparar el ánimo de los gobernadores a favor de la ayuda del gobierno federal y poder establecer escuelas en las áreas rurales (Barbosa A. 1972).

La estrategia en los primeros años de vida de la Secretaría de Educación Pública fue multiplicar escuelas, obtener un amplio concurso colectivo en las tareas educativas prioritarias, articular el esfuerzo de los estados y los municipios; en una palabra diseñar una educación pública nacional (Arnaut, A. 1998).

Para Caballero y Medrano, la educación no puede sino reflejar la sociedad que la crea y que no opera independientemente de la estructura social y económica. En la mayoría de las veces, las personas son influenciadas por el ambiente que se les rodea, por lo tanto, adoptaran características de las diversas personalidades que se encuentren así como también de la facilidad de expresión de afectos.

Para Vasconcelos la creación de la Secretaría de Educación Pública expresaba la eventualidad de fundar la nacionalidad sobre bases culturales que dieran cierta identidad homogénea a los mexicanos. Además el ideal educativo era el propósito de lograr la afirmación de la nacionalidad, asociaba la sabiduría de Quetzalcoatl. (Órnelas, C. 1995).

Vasconcelos luchó toda su trayectoria para que se plasmara la igualdad tanto desde los indios hasta los españoles, tanto a los hombres como a las mujeres, éste ideal es uno de los principales puntos de la creación de la SEP. Sin embargo, todavía no se culmina ésta ideología, ya que, no todos los indígenas gozan de la educación y a las mujeres se les reprime aún más que a los hombres. En la cultura mexicana, la mujer ha sido orillada a la opresión de valores, por lo tanto, tendrá dificultades para las expresiones de afectos.

La reforma que inspiró Vasconcelos y que luego llevó a la práctica con una rapidez increíble, estuvo basada en un cambio radical en los métodos de enseñanza; buscó también dignificar a la mujer merced a la enseñanza de nuevas actividades hogareñas; en combatir los prejuicios sociales mediante la educación, en hacer la escuela en una agencia promotora del desarrollo integral de la comunidad y en convertir al maestro en el centro de ese gran movimiento de renovación cultural (Barbosa A. 1972). Sin embargo, hoy en día todavía se ve la opresión a la mujer, la represión que se da a la persona de sexo femenino es realmente notoria con respecto a la expresión de los afectos

A pesar de la importancia del problema, es muy escasa la investigación seria sobre el tema. Pero todas las investigaciones empíricas disponibles apuntan más bien en

dirección contraria: el efecto independiente de la educación escolar sobre la movilidad de nuestra sociedad ha sido muy limitado y claramente localizado en ciertos tipos de la clase media. Para las grandes masas la educación gratuita y más o menos generalizada no pasa de ser parte del factor esperanza.

Se asegura que la educación básica contribuye a fortalecer la unidad nacional y a consolidar la cohesión social. Esto tiene sus orígenes en la reforma de Vasconcelos, cuando proclamó que la educación sería la base de la mexicanidad cuando todos fueran partícipes de una idea de comunidad, de pertenencia a la República (Órnelas, C. 1995). A pesar de que la educación y valores aún no llegan a todos los mexicanos y nadie piensa que la nación pueda desintegrarse. Hay valores que se derivan de la noción de ser mexicanos que bien vale la pena mantener, enriquecer e incrementar; lazos de solidaridad, en lugar del individualismo egoísta; sentimientos de pertenencia y adscripción a una nación e historia, no sólo es territorio y un conjunto de mitos y ritos sociales. Para lograr tal propósito, como lo demanda la sociedad, la educación mexicana tiene que ser más abierta, igualitaria y de mayor calidad. Estos elementos que ya están presentes en el debate sobre la transformación en los últimos años.

El principio educativo tradicional, el que aceptó Vasconcelos, se basa en la idea clásica griega de que educar significa crecer intelectualmente, buscar la verdad, la justicia y la virtud con el fin de formar ciudadanos responsables, aptos para vivir en la democracia (Órnelas, C. 1995).

La civilización de los niños la efectuó por siglos la familia, pero a medida que las sociedades fueron cambiando se hicieron más complejas, por lo tanto fue necesario crear instituciones encargadas de gran parte de esa tarea. El proceso educativo está ligado en cada caso a ideas y creencias, usos y valores de una sociedad, de suerte que su estudio resulta complicado (Vázquez, J., Estrada, D y Arce, F. 1985).

Los niños no se incorporan a la sociedad con mucha facilidad como suponemos, en la mayoría de los niños su vida social comienza en la escuela. El proyecto de una

educación democrática persigue que el Sistema de Educación Mexicana acostumbre a los mexicanos a que aprendan a apreciar lo que hacen con su trabajo, a sentir satisfacción interna por lo realizado y además que tengan iniciativa personal e independencia de criterios.

La sociología coincide con lo que postuló Vasconcelos sobre la importancia de los maestros. Es decir, que consideran que es una persona que al momento de ingresar al aula abandona sus preocupaciones materiales, sus afanes y aspiraciones, sin dudas y atributos de su personalidad, con el fin de convertirse en el transmisor del conocimiento a la nueva generación o en agente en el proceso de socialización (Órnelas, C. 1995). Pero en realidad los maestros aparte de ser los transmisores de los conocimientos, su personalidad es de suma importancia para los alumnos ya que se pueden dar algunas transferencias u adoptar características de los instructores a sus discípulos o viceversa, así como también contribuyen a formar ciertas cualidades de su personalidad.

A finales del Porfiriato, los años en la primaria eran realmente pocos, para ser exactos eran de tres a cuatro años. Las autoridades asignaron el término "secundaria" para identificar de los estudios de la primaria a los de la secundaria, ya fuera educación técnica, normal, profesional o la enseñanza impartida en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). La escuela secundaria se desprendió de la Preparatoria muy lentamente y después de que ésta sufrió innumerables cambios. La ENP, creada en 1867 por Gabino Barreda con una orientación realmente positivista, tenía como meta principal preparar al alumno para el ingreso a las carreras profesionales. Educadores del Porfiriato, preocupados por que el carácter elitista de la institución cerraba la puerta a muchos estudiantes y les impedía continuar sus estudios más allá de la primaria, intentaron, en el Segundo Congreso de Instrucción en 1891, redefinir la naturaleza y los objetivos de la ENP y buscar otra opción de educación postprimaria. Los congresistas no llegaron más lejos que reiterar el carácter educativo e integral de los estudios preparatorios y reconocerles un valor propio que se certificarían con un diploma, sin ligarlos necesariamente a los profesionales (Caballero, A. y Medrano S. 1981).

Ya desde hace algunos años se postuló la educación secundaria, ya que este período es muy importante para la educación en México; sin embargo en los comienzos de ésta educación no era muy cotidiano que se estudiara, por lo que en esos años, lo primordial era trabajar y no estudiar. En la actualidad la educación secundaria es de suma importancia, hoy en día es muy extraño que dentro de la clase media no se estudie.

En 1925, mediante el decreto 1848, se creó la educación secundaria de carácter general para dar servicio a los adolescentes e impulsar la educación superior, contando con la gran iniciativa del maestro nuevoleonés Moisés Sáenz Garza para que esto fuera una realidad. La idea de la creación de la escuela secundaria como un ciclo intermedio entre la primaria y la preparatoria fue un proyecto largamente estudiado desde fines del siglo XIX, pero no fue hasta 10 años después que finalmente se estableció la educación secundaria (Fuentes, O. 1981).

Expresaban su confianza en que la secundaria fomentaría la convivencia entre jóvenes de distintas clases sociales con intereses, hábitos y capacidades diferentes, lo que además de beneficiar la formación de su carácter, redundaría en un acercamiento entre ellos. Ésta conveniencia tiene una gran importancia para que así los jóvenes puedan socializar y relacionarse interpersonalmente, y por lo tanto, puedan comenzar a desarrollar la expresión de afectos para un futuro más sano, tanto para hombres y mujeres.

En el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928), se separó definitivamente la secundaria de la Preparatoria y de la Universidad. El sistema de escuelas secundarias comenzó a funcionar mediante dos decretos presidenciales, uno en agosto y otro en diciembre de 1925. Con el primero se crearon dos planteles federales, uno para varones y otro mixto, y en diciembre se puso en marcha el ciclo "secundario" en la antigua Escuela Nacional Preparatoria. Unos años después, a principios de 1928, se estableció una secundaria especial para señoritas, la número seis, dentro de la Escuela Nacional de Maestros, por la renuencia de los padres a mandar a sus hijas a escuelas mixtas.

La educación media es tal vez la más infortunada. Su misión es nebulosa: debe continuar con la preparación de los futuros ciudadanos y además, orientarlos hacia actividades productivas. Y no hace una cosa ni la otra. Recibe a niños que en su seno familiar se convierten en adolescentes y, al final del ciclo, se inician en la juventud. Es el período de la vida más difícil, es la edad de transformaciones biológicas y psicológicas perdurables y, sin embargo, es cuando existen menos recursos para apoyar a los futuros jóvenes. Al mismo tiempo que los niños enfrentan los cambios de la pubertad, transitan de la primaria a la secundaria y de repente, en lugar de un maestro o maestra tienen diez; en vez de horarios cómodos de 4 horas diarias se enfrentan a tiempos más prolongados de siete horas y a veces en diferentes aulas; se espera que realicen actividades más complejas, pero no se les proporciona la guía adecuada; requieren de apoyo psicológico y se les tacha de mala conducta, dándole mayor énfasis al conocimiento, dejando a un lado los cambios emocionales y a la expresión de estos.

La secundaria tenía como finalidad "desterrar los graves vicios disciplinarios de la Escuela Nacional Preparatoria" y encontrar fórmulas para encauzar las energías juveniles por senderos de orden y trabajo. Los creadores del nuevo ciclo, alarmados por "los notorios desmanes que aquellos alumnos cometían tanto dentro de la escuela como fuera de ella", confiaban que las actividades extraescolares y el buen empleo del tiempo libre disminuirían los desórdenes. Los estudiantes deberían dedicar las mañanas a las clases académicas y las tardes a trabajos de taller o de índole vocacional. Sin embargo, existe una eminente falta de comprensión al proceso del adolescente, siendo ésta una etapa de suma importancia para el desarrollo del individuo (Gómez, L. 1970).

La educación secundaria y de preparatoria del futuro deberá ser mucho más dinámica que la actual, aburrida y monótona. Los estudiantes por lo general no enfrentan retos a su inteligencia, se les proporcionan fórmulas en lugar de incitarlos a que busquen problemas y métodos para resolverlos. Se estimula la repetición mecánica, en lugar de la abstracción. La dispersión curricular dificulta la clasificación de los conocimientos que se transmiten y se espera que el contacto

entre una materia y otra la hagan los estudiantes de manera natural, sin auxilio. Se debe enseñar lenguas extranjeras. Si bien es cierto que existe cierto grado de experimentación en talleres y laboratorios, no hay mecanismos que conduzcan a la acción de los estudiantes y no hay indicios de que se provoque la colaboración entre ellos aunque de manera informal sí lo hagan. La educación del futuro deberá negar esos rasgos y enfatizar los atributos opuestos: diligencia y motivación interna para el trabajo. Curiosidad y responsabilidad tanto personal como colectiva.

En las escuelas secundarias se deben establecer excelentes servicios de orientación vocacional y apoyo psicológico para el tránsito de la pubertad a la adolescencia y de la adolescencia a la juventud. Sin embargo, es difícil que establezcan este tipo de ayuda a los jóvenes, por lo tanto será tarea de la familia. Además por las condiciones de la vida moderna, por posición de clase social y por bajos niveles de capital cultural, en muchas familias no están en posibilidades de orientar a los hijos adecuadamente en esa metamorfosis.

Si la reproducción de los valores cívicos fundamentales correspondientes a la educación primaria, el desarrollo de conocimientos más abstractos y rasgos personales de mayor independencia se deben engendrar en la Educación Superior, la Educación Superior del futuro tendrá que ser de diferente índole: flexible y dinámica; de orientación más abierta que en la actualidad; analizar el mundo y las relaciones globales; poner el acento en el diseño de nuevos procesos y la generación de conocimientos.

Cada generación ha impreso su tarea de la educación, el sello justo de su época. De ahí que, con razón hablemos de una auténtica hazaña educativa en el siglo XX mexicano. Desde 1921, la educación pública ha sido fundamental en la construcción del país que hoy es México.

2.3.2.- HISTORIA DE LA INCLUSIÓN DE LA MUJER EN LA EDUCACIÓN PÚBLICA

La educación de la mujer azteca en el hogar era menos rigurosa que la del hombre en cuanto a los castigos pero mucho más en relación con la vigilancia que se establecía cerca de ella. Los padres las tenían ocupadas en los deberes del hogar y sólo salían a los templos acompañadas por sus madres, se les tenían en un continuo trabajo y se les hacía guardar silencio en todo momento, ya que, según sus principios, sólo podían hablar en la mesa después de casadas (Barbosa, A. 1972).

La historia de la educación en mujeres dice que los ayuntamientos sostenían algunas escuelas y la iglesia otras. En Puebla sólo cinco conventos tenían escuelas: en ellas recibían instrucción apenas unas 122 niñas. Guadalajara tenía dos escuelas conventuales a las que se agregaban otras seis públicas para niñas, anexas a otros establecimientos eclesiásticos. El arzobispado de México, a pesar de su enorme extensión territorial, sólo contaba con tres, con una asistencia diaria de más de mil niñas. La más emprendedora y de mayor éxito era la “Nueva Enseñanza”, cuyas profesas destinaban casi todos sus recursos a la escuela. Ofrecía lecciones gratuitas para leer, escribir, coser lienzo fino, bordar y otras curiosidades de mujeres. El convento fue fundado para educar niñas indígenas; poco después de la Independencia recibía niñas pobres, sin distinción de raza. Encaminaba a sus pupilas a ser madres de familia o domésticas. El convento buscó la contribución del gobierno para encontrar sirvientas útiles que tanto escasean en las casas para los oficios de cocina, lavado de ropa y aseo de recámaras. Se puede afirmar que existían pocas oportunidades educativas para las muchachas y ni la iglesia ni los gobiernos nacionales y regionales cumplieron su obligación educativa. A los catorce años de edad terminaban sus clases de bordado y de música. A partir de esas edades sus obligaciones se reducían a comulgar regularmente, asistir a la iglesia, bordar y cantar un poco. Aunque supieran leer, no lo hacían y cuando escribían era con faltas de ortografía. Algunos difusores de información insistían en que la mujer no necesitaba ciencia, la virtud no residía en sus secretos.

Pero sólo cuando alcanzaba el dinero, se abría una escuela para niñas. Pero en algunos lugares lejanos se veían escuelas mixtas sin embargo cada sexo tenía su puerta. Ninguna escuela de Educación Superior, hasta la década de los cincuenta, admitía niñas, por lo que la única posibilidad para continuar los estudios era por medio de maestros particulares.

Si las mujeres eran educadas para ser ante todo madres de familia, algunas se especializaban en ayudarlas durante su alumbramiento. En 1842 se decretó que las parteras podrían presentarse a exámen en las escuelas de medicina, aún sin haber cursado las materias de obstetricia para obtener su título. La edad reglamentaria para las mujeres que quisieran registrarse en la escuela de obstetricia era de 18 a 30 años de edad, y se requería además, un sencillo exámen de aritmética. Desde luego ningún jefe de familia decente hubiera permitido a su señora contribuir al sostenimiento económico de la familia; hasta la fecha esta idea es bien recibida en pocos lugares. Las mujeres trabajan sólo al quedar desamparadas, sin la tutela de un hombre que la mantuviera (Staples, A. 1985).

La educación de la mujer fue un tema mencionado en el siglo XIX. Los padres o madres de familia, y a veces el clero, se oponían o veían como inútil o contraproducente la ampliación de su cultura. En aquellos años tenían como meta preparar a la mujer para educar a sus hijos y ser compañera del marido; sin embargo las mujeres no podían acompañar a sus esposos a reuniones ya que decían que eran pláticas de hombres; esto siempre y cuando comprendiera en primer lugar que, por muy racional e inteligente que fuera, su talento siempre era menor, por definición que el de los hombres. Debido a esta innata inferioridad, los hombres nunca tendrían competencia porque pensaban que la mujer siempre era más débil que el hombre y que nunca igualarían su inteligencia y su fuerza. Ignorantemente tenían la idea de que Dios sabiamente sólo creó a la mujer con el objeto de que sean compañeras del hombre y eduquen a sus hijos. Convencidos con ésta lógica del peligro que representaba educar a las niñas, se procuraba fundar el menor número posible de escuelas. Incluso hubo un débil intento por

abrirles las puertas de las escuelas superiores, siempre con el fin de beneficiar a los hombres con la presencia de mujeres más ocultas y mejor preparadas para el papel que deberían desempeñar. Proporcionar a las niñas el entrenamiento necesario para alcanzar este grado de madurez requería más que clases de música, baile o bordado.

En aquella época el conocimiento en la mujer era peligroso, pues transformaba su modestia natural en desenvoltura y orgullo, y como consecuencia podían perder la habilidad de sonrojarse, con la falsa idea de que la mujer que no se enrojeciera por el pudor, da indicios de costumbres ásperas y duras con malas intenciones, por lo tanto se procuraba educar a las mujeres como si fueran a pasar la vida encerradas y sin ningún sobresalto. A pesar de una larga trayectoria todavía está presente esa sumisión en las mujeres, especialmente varones o personas de edad avanzada creen que si una mujer es sumisa vale más que una que no lo es.

Ha sido una larga y fuerte lucha para que las mujeres llegaran a las escuelas con el objetivo de aprender cultura y no sólo para los trabajos del hogar. Aún en la actualidad seguimos en constante lucha para que la sociedad cambie de costumbres e ideas, herencia que nos ha marcado y herido y en cierto modo difuminado a las mujeres.

2.3.3.- ORIGEN DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS MIXTAS Y DE UN SÓLO GÉNERO

En la época de Platón y Aristóteles se hablaba que el hombre sería el guardián de la mujer, quien se tenía que avergonzar de haber nacido hembra y la cual se debía someter al hombre y su castigo era parir; su valor era igual al de un animal, mientras que el hombre era el fuerte, quien engendra, por lo que siempre tenía la razón, era el que pensaba y razonaba. Una educación tan casera, como la que deseaban, formaban niñas rústicas, reprimidas y encogidas en el trato, pues aunque

digamos que la naturaleza de la mujer es débil, irritable y expuesta a frecuentes enfermedades, no es a propósito para el desempeño de aquellas ocupaciones que requieren vigor, y firmeza de carácter, lo cierto es que en todo lo demás es igual al hombre. La postura ideológica en tiempos del Porfiriato de que la mujer sólo era capaz de realizar papeles afines a los que realizaba en el hogar, se veía claramente reflejado en el marco educativo, existían instituciones de educación para niñas exclusivamente y para niños teniendo planes de estudio diferentes. Por lo que las mujeres que se atrevieron a emprender estudios profesionales, tradicionalmente destinados al género masculino, fueron mal vistas y criticadas, incluso por algunas mujeres de la clase media, que consideraban que tratar de romper con la dependencia económica al padre, esposo o hermano y la vida del hogar era sinónimo de “feminismo”. Por ejemplo, había en el mismo nivel La Escuela Nacional Preparatoria (en donde asistían los varones, no es sino hasta 1907 que se registra el caso de una mujer en éstas escuelas) y la Escuela de Instrucción Secundaria para personas del sexo Femenino. Los contenidos de los planes de estudio eran muy diferentes para ambas escuelas. Para las mujeres, los conventos eran la alternativa que tenían, además de las labores del hogar. Para ambas actividades debían educarse en los conventos, donde lo único que aprendían era lo referente a la cocina, a la costura, a la música o canto (Chabaud, 1970).

En la Escuela de Instrucción Secundaria para personas del sexo femenino tenían las siguientes asignaturas: Ejercicios de lecturas de modelos escogidos escritos en español; Ejercicios de escritura y correspondencia epistolar; Gramática castellana; Rudimentos de álgebra y geometría; cosmografía y geografía física y política: especialmente la de México; Elementos de cronología e Historia General; Historia de México; Teneduría de libros; Medicina (primeros auxilios); Higiene y economía doméstica; Deberes de las mujeres en la sociedad; Deberes de la madre con relación a la familia y al estado; Dibujo: lineal, de figura y ornato; Idiomas (Francés, Inglés, Italiano); música; Labores manuales; Artes y oficios que se pueden ejercer por mujeres; Nociones de horticultura y jardinería; Métodos de enseñanza comparados. Al terminar estos estudios las señoritas podían optar por el título de

profesoras de primera clase, una vez examinadas y aprobadas o por otra parte ser unas buenas mujeres de hogar.

A nivel de enseñanza secundaria, la diferencia entre sexos se hacía más notable, pues una mayor proporción de personas del sexo masculino contaba con ese grado de escolaridad. De la población total de jóvenes entre 11 a 18 años, sólo el 13 % de jóvenes varones asistía a la escuela y el 9% de señoritas, lo que implica que para 1970 (hace cuarenta años), de cada siete chicos entre 11 y 18 años, sólo uno asistía a la secundaria o prevocacional, en el caso de las señoritas por cada 10 mujeres jóvenes entre 11 y 18 años una asistía a la secundaria.).

A través de la historia de la educación es imprescindible mencionar que la mujer tenía pocas posibilidades de estudiar y llegar a terminar los estudios que se les permitían a los hombres. Anteriormente existían escuelas de nivel básico de un sólo género (mujeres) y sólo hombres, al transcurrir los años, en la actualidad no se sabe de alguna que no fuese mixta. Siguiendo la educación, es decir, la escuela secundaria, se encuentran con población de sólo mujeres y mixtas, sin embargo ahora existen nueve secundarias de puras mujeres en el turno matutino. En este nivel escolar se imparten talleres una vez a la semana por lo que en las escuelas de sólo género (mujeres) existen los talleres de cocina, bordado y tejido, decoración de interiores, corte y confección etc. La finalidad de que las mujeres aprendan estos oficios es para fomentar las tareas de las mujeres en el hogar en un futuro. Por el contrario en las secundarias mixtas se cuenta con los talleres de electrónica, carpintería, mecánica, etc.

Al referirnos sobre el tema de la educación de las mujeres en México es trascendental mencionar a “Sor Juana Inés de la Cruz” quien dejó historia acerca de los derechos de la mujer; dicho personaje luchó siempre por la igualdad entre el hombre y la mujer, con su actitud demostró que una mujer puede ser tan inteligente como un hombre y estar en el mismo nivel intelectual y profesional. Ella siempre luchó para que la mujer tuviera derecho a la educación. En aquella época las

universidades y los colegios no estaban abiertos a las mujeres; eran los varones quienes recibían y tenían acceso a la educación.

En la actualidad existen diferentes modalidades educativas a nivel Básico Medio, Medio Superior y Superior que permite mayores posibilidades de estudio para la población. Las modalidades educativas de las instituciones van de acuerdo con los propios objetivos y recursos de los que cuentan las características genéricas son las siguientes:

a) Modalidades Escolarizadas.- Es el conjunto de servicios educativos que imparten las instituciones de manera presencial.

- Implica proporcional a cada alumno un espacio físico para poder recibir formación académica de manera sistemática, es decir en horarios y calendarios continuos.
- Requieren instalaciones sólidas y completas en el campus institucional.
- El carácter presencial no debe impedir la flexibilidad, es la formación del alumno en cuanto acontecimientos y experiencia adquiridas fuera del campus o de los horarios institucionales.

b) Modalidades No Escolarizadas: Está destinada a aquellos estudiantes que por factores de tiempo distancia u ocupación no puede asistir presencialmente a la formación en el campus institucional.

- Necesidades de la presencia del alumno en el campus es sustituida por la institución proporcionándole todas aquellos elementos que les permiten lograr su formación a distancia. Por lo que el grado de apertura y flexibilidad del modelo depende de los recursos didácticos de auto acceso, del equipo de informática, y telecomunicaciones, del cuerpo académico y de una adecuada administración escolar.
- El carácter no presencial del alumno no debe significar la ausencia de los elementos de la infraestructura institucionales necesarios para la

administración del modelo, siguiendo el apoyo al desempeño del personal académico.

- c) Modalidades Mixta: Es la combinación armónica de las modalidades escolarizada y no escolarizada, se caracteriza por su flexibilidad para cursar las asignaturas que integran un plan de estudios ya sea de manera presencial o no presencial. Se mantienen los elementos esenciales del proceso enseñanza-aprendizaje tradicional: Estudiante-profesor y se adicionan nuevos; material didáctico, asesoría, apoyo computarizado, etc, que permitan satisfacer las necesidades de los estudiantes.

Además de estas modalidades existen tres turnos distintos los cuales pueden ser matutinos, vespertinos y nocturnos. Así mismo la institución puede decidir el tipo de alumnado, el cual puede decidir el tipo de alumnado, puede ser mixto, femenino o varonil.

El ámbito escolar se a preocupado más por la transmisión de conocimientos y sin embargo es también un espacio donde los alumnos viven experiencias afectivas que van teniendo repercusión en su personalidad. En la familia se aprende y enseña a vivir en sociedad. Es allí donde se transmiten las reglas para mujeres y hombres, las creencias y las ideas que permiten distinguir lo bueno de lo malo, lo bonito de lo feo, lo deseable de lo indeseable, lo prohibido y lo permisivo; la familia es la primera institución en donde se aprenden y adoptan valores. En esta medida sus valores son los menos cuestionados y son también los que más trabajo cuesta cambiar (Elias, (1975).

El aprendizaje que se adquiere en la familia se sigue reforzando en otro ámbito de socialización como la escuela. Por ejemplo, las imágenes de los libros de texto muestran a mujeres y hombres realizando actividades que se han considerado propias de su sexo (amas de casa, madres, enfermeras, secretarias, obreros, carpinteros, ingenieros, abogados, ejecutivos, etc.), éstas imágenes de roles y estereotipos, generalmente son reforzadas por las maestras y los maestros.

La escuela es fundamental para que los adolescentes encuentren una formación académica, así como también psicológica, social y afectiva, ya que comparten experiencias conscientes e inconscientes con los compañeros y profesores que les rodean, sin embargo, no hay que restarle importancia el ambiente familiar el cual también influye de manera significativa.

CAPITULO III

METODOLOGÍA

3.1.- Planteamiento del Problema.

➤ Se dice que la regulación de las emociones son enseñadas en un primer momento por los padres y que posteriormente es regulada por la sociedad en la que se desenvuelve el individuo.

Los afectos son regulados por el Yo, y debido a que en la adolescencia temprana el joven presenta una debilidad yoica y necesita de límites impuestos no sólo de los padres, sino por la escuela en la que convive, se hace el siguiente cuestionamiento:

¿Existirá diferencias en la expresión de afectos entre las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género?

3.2.-Objetivos.

3.2.1.-Objetivo General.

- Describir si existen diferencia en la expresión de afectos entre adolescentes que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes de secundaria de un sólo género.
- Describir si existe una dinámica en la expresión de afectos de las adolescentes tempranas.

3.2.2.-Objetivo Especifico.

- Descubrir si existen diferencias en la expresión de afectos que decrementan al Yo, entre las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

- Descubrir si existen diferencias en la expresión de afectos que conservan al Yo, entre las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

- Descubrir si existen diferencias en la expresión de afectos que incrementan al Yo, entre las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

- Descubrir si existen diferencias en la expresión de afectos relacionados con sus objetos, entre las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

- Descubrir la expresión de afectos en adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

3.3.-Hipótesis.

Hi.1. Existen diferencias significativas en la expresión afectiva de las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y en las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un solo género.

Ho1.- No existen diferencias significativa en la expresión afectiva de las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un solo género.

Hi2.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que decrementan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho2.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que decrementan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Hi3.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que conservan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho3.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que conservan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Hi4.- Si existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que incrementan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho4.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que incrementan al Yo en adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Hi5.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos relacionados con sus objetos entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho5.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que relacionados con sus objetos entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

3.4.- Variables.

V.I.- Modalidad Educativa.

V.I.1.- Modalidad educativa mixta.

V.I.2.- Modalidad educativa de un solo género.

V.D.- Afectos.

3.4.1.-Definición Conceptual.

V.I.1.- Modalidad educativa mixta. Es el conjunto de servicios educativos que imparten las instituciones de educación media de manera presencial, en el horario de 7 a 14 horas y con alumnado tanto femenino como masculino.

V.I.2.- Modalidad educativa mismo género. Es el conjunto de servicios educativos que imparten las instituciones de educación media de manera presencial, en el horario de 7 a 14 horas y con alumnado de un sólo género.

V.D.- Afectos: Son todos aquellos estados de ánimo y todas las reacciones que provienen de las pulsiones, ya sea libidinales o agresivas, son procesos conscientes, preconscious e inconscientes que se perciben del Yo, con concomitante fisiológico Diccionario de Psicología y Pedagogía (2003).

3.4.2.- Definición Operacional.

V.I.1.- Ámbito escolar mixto: Matrícula de la escuela, integrada por hombres y mujeres.

V.I.2.-Ámbito escolar de un sólo género: Matrícula de la escuela, integrada exclusivamente por el género femenino.

V.D. Afectos: Se midió a través del puntaje obtenido en la prueba de afectos de González Padilla (2006). Y que clasifica a los afectos en 4 áreas: Decrementan al Yo, Relacionados con sus Objetos, Incrementan al Yo y Conservan al Yo.

3.5.- Muestreo.

La muestra se obtuvo por medio de un muestreo probabilístico por racimo de dos secundarias públicas (diurnas, escolarizadas, con semejante nivel socioeconómico y similar tamaño). Con un total de 180 adolescentes tempranas que cursan la educación media.

De la secundaria de un sólo género, con matrícula de 736 alumnas, ubicada en la delegación Venustiano Carranza se obtuvo 90 estudiantes, que representan el 11% de la población.

La secundaria mixta, con matrícula total de 759 alumnos, ubicada en la delegación Iztapalapa. Se separó a la matrícula de hombres, y de las 359 alumnas se obtuvo 90 estudiantes que representan el 22% de la población de mujeres.

3.5.1.- Criterios de Inclusión.

Secundaria Diurna con educación de un solo género.

- 1.-Sexo Femenino.
- 2.-Edad de 12 a 15 años de edad.
- 3.-Cursando la secundaria con educación de un solo género.

Secundaria Diurna con educación mixta

- 1.-Sexo Femenino.
- 2.-Edad de 12 a 15 años de edad.
- 3.-Cursando la secundaria con educación mixta.

3.5.2.-Criterios de Exclusión.

- 1.-Sexo Masculino.
- 2.-Edad Menores de 12 años y mayores de 15 años de edad.
- 3.-Que no estudien en las escuelas secundarias antes mencionadas.

3.5.3.- Criterios de Eliminación.

- 1.-Sujetos que no hayan contestado completo el cuestionario
- 2.-Sujetos que eligieron dos respuestas para un mismo reactivo del cuestionario.

De acuerdo a todos los parámetros antes mencionados, de las 180 estudiantes se eliminaron 12 por el criterio de eliminación No 1, y 8 por el criterio de eliminación No 2. Quedando una muestra total de 160 sujetos.

3.6.- Instrumento.

Para ésta investigación se utilizó el Cuestionario de Afectos elaborado por González, A. (2006) el cual consta de 75 reactivos, basado en el formato de respuesta de la escala Likert, con 5 opciones de respuesta: 1.- Muy poco frecuente, 2.- Poco frecuente, 3.- Medianamente frecuente, 4.- Frecuente, 5.- Muy frecuente.

Para la validez del instrumento se utilizó el método de rotación de normalización Varimax con Kaiser mediante el Alfa de Cronbach, eliminando 21 reactivos de 96 quedando un total de 75 reactivos; dado como resultado una confiabilidad de .789 del valor.

El cuestionario se divide en 4 áreas las cuales son:

1.- Afectos que Decrementan al Yo. Los reactivos que forman ésta área son: 11, 12, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 23, 26, 29, 30, 31, 32, 33, 35, 37, 38, 39, 42, 45, 46, 47, 48, 51, 52, 53, 55, 57, 58, 59, 67, 68, 73, 74 y 75.

2.- Afectos que Conservan al Yo. Los reactivos que conforman ésta área son: 18, 22, 24, 25, 27, 28, 40, 41, 44, 49, 54, 56, 60, 62, 63, 65, 69, 70 y 72.

3.- Afectos Relacionados con sus Objetos. Los reactivos que conforman ésta área son: 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 13, 14, 34, 36, 43 y 50.

4.- Afectos que Incrementan al Yo. Los reactivos que conforman ésta área son: 9, 61, 64, 66 y 71.

Para calificar la expresión afectiva de la prueba se debe sumar los puntos de las opciones de respuesta de la siguiente manera:

Para los reactivos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 18, 22, 24, 25, 27, 28, 34, 36, 40, 41, 43, 44, 49, 50, 56, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 69, 70, 71 y 72, se debe otorgar el valor literal de la opción escogida.

Para los reactivos: 11, 12, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 23, 26, 29, 30, 31, 32, 33, 35, 37, 38, 39, 42, 45, 46, 47, 48, 51, 52, 53, 55, 57, 58, 59, 67, 68, 73, 74 y 75, se asignará la puntuación de la siguiente manera.

Para el valor de 1, se asignará un valor numérico de 5 puntos.

Para el valor de 2, se asignará un valor numérico de 4 puntos.

Para el valor de 3, se asignará un valor numérico de 3 puntos.

Para el valor de 4, se asignará un valor numérico de 2 puntos.

Para el valor de 5, se asignará un valor numérico de 1 punto.

El puntaje obtenido se ubica dentro de los baremos para especificar el grado de expresión afectiva, el cual puede ser superior, medio o bajo.

3.7.-Diseño de Investigación.

➤ Diseño de 2 Muestras Independientes. Es decir este tipo de diseño se utiliza cuando tenemos dos tipos de sujetos de una misma población o de diferente (Pick, 2005).

3.8.- Tipo de Investigación.

➤ Es un estudio descriptivo ya que no se puede llegar a conclusiones específicas del fenómeno; se pretende describir las características como se presenta en la realidad (Pick, 2005).

➤ Es transversal porque se interesa el sujeto en el presente (Pick, 2005).

3.9.- Procedimiento.

En la presente investigación se comenzó por elegir el tema, posteriormente se hizo la recopilación bibliográfica, después de la información se seleccionaron dos escuelas semejantes en el nivel socioeconómico, de educación pública, del turno matutino y de modalidad escolarizada y de similar tamaño; para lograr un apareamiento de muestra. Al ya tener ubicadas las escuelas, se solicitó autorización a las autoridades de cada escuela para poder trabajar con la población de cada uno de los planteles, se seleccionó el instrumento adecuado para medir la expresión de afectos, al seleccionarlo se aplicó a los sujetos por medio de un muestreo probabilístico por racimos y estratificado en forma aleatoria y en forma grupal, dividiendo en bloques de 5 alumnas de cada grupo, primero las de primer grado, luego las de segundo grado y por último las de tercer grado; se trabajo con la muestra en un salón ventilado, con buena iluminación, se les dio la instrucción que se sentaran en las butacas, al seguir las instrucciones la aplicadora se presentó y les informó el motivo de la investigación, así mismo pidiendo su cooperación,

enseguida se les dio la hoja del cuestionario junto con la de respuestas, un lápiz y goma, al terminar se leyeron las instrucciones.

Al terminar de dar las instrucciones las alumnas comenzaron a responder, finalizando en un período de 30 minutos aproximadamente, cada alumna conforme terminaba entregaba el material a la aplicadora, la cual agradecía su cooperación y pidiendo que regresaran a sus actividades; subsiguientemente se calificó las pruebas depurando las que no cumplían con los requisitos, detrás de la calificación se analizaron los resultados estadísticamente, y consecutivamente se interpretaron los resultados, por lo que se pudo hacer la discusión de los mismos, y a partir de lo anterior llegar a la conclusión de la investigación.

3.10.- Tratamiento Estadístico.

El instrumento se califica mediante escalas intervalares por lo que se utilizó la correlación de Pearson buscando un nivel de significancia de al menos 0.05.

IV.- RESULTADOS

Tabla 1.- Correlación entre las Áreas de Expresión de Afectos de las adolescentes tempranas.

Correlaciones		decrementa	conservan	afectos	Incrementan
Decrementan	Correlación de Pearson	1	-0.46	-0.58	-0.45
	Sig. Bilateral		0.00	0.00	0.00
	N	160	160	160	160
Conservan	Correlación de Pearson	-0.46	1	0.71	0.69
	Sig. Bilateral	0.00		0.00	0.00
	N	160	160	160	160
Afectos	Correlación de Pearson	-0.58	0.71	1	0.50
	Sig. Bilateral	0.00	0.00		0.00
	N	160	160	160	160
Incrementan	Correlación de Pearson	-0.45	0.69	0.50	1
	Sig. Bilateral	0.00	0.00	0.00	
	N	160	160	160	160

Aquí se muestran los resultados obtenidos al correlacionar las áreas entre sí, encontrando una correlación significativa al nivel 0.001 bilateral.

Esto significa que la expresión de afectos de todas las adolescentes tempranas se comportan de la siguiente manera:

1.- A mayor expresión de afectos que decrementan al Yo, decrementa la expresión de afectos que conservan al Yo ($r = -.046$, sig. $.00$); decrementa la expresión de afectos hacia el objeto ($r = -.058$, sig. $.00$); y decrementan las expresiones de afecto que incrementan el Yo ($r = .45$, sig. $=.00$). Esto significa que mientras las adolescentes tempranas expresen más afectos negativos como; me siento fracasado en mi vida emocional, me siento fracasado en mi vida social, me siento triste, me siento enojado, me siento humillado, se disminuye el funcionamiento y expresión de afectos como, siento que soy sincero con los demás, siento que soy sincero conmigo, siento cariño hacia mis amigos, siento que soy amigable, siento ganas de superarme.

2.- A mayor expresión de afectos que conservan al Yo, existe mayor expresión de afectos hacia el objeto ($r = .71$, sig. $= .00$); incrementa la expresión de afectos que incrementan el Yo ($r = .69$, sig. $= .00$). Si la adolescente temprana expresa con mayor frecuencia afectos como, siento que soy compartido, siento lealtad, siento gratitud, se les facilitará expresar afectos como, me siento acompañado, siento que soy exitoso, siento que tengo confianza en mi mismo.

3.- A mayor expresión de afectos hacia el objeto, incrementa la expresión de afectos que incrementan al Yo ($r = .50$, sig. $.00$). La adolescente al expresar los afectos como, me siento optimista, siento que estoy contento con mis hermanos, siento satisfacción, se incrementarán los afectos como, siento confianza en mi mismo, siento libertad, me siento conforme.

Tabla 2.- Comparación de la Expresión Afectiva de acuerdo al ámbito escolar.

		Suma de cuadrados	gl *	Media cuadrática	F**	Sig.
Afectos que Decrementan al Yo	Inter- grupos	0.01	1	0.01	0.03	0.87347723
	Intra- grupos	87.33	158	0.55		
	Total	87.35	159			
Afectos que Conservan al Yo	Inter- grupos	0.84	1	0.84	2.47	0.11777504
	Intra- grupos	53.52	158	0.34		
	Total	54.36	159			
Afectos Relacionados Con sus objetos	Inter- grupos	0.20	1	0.20	0.56	0.45542876
	Intra- grupos	56.64	158	0.36		
	Total	56.84	159			
Afectos que Incrementan al Yo	Inter- grupos	1.09	1	1.09	1.52	0.21893012
	Intra- grupos	112.94	158	0.71		
	Total	114.03	159			

*gl: Grados de libertad: La cuantificación de ambas fuentes de variación es la suma de cuadrados y el valor concreto adoptado por cada estimador de varianza poblacional (medias cuadráticas: se obtienen las sumas de cuadrados entre sus correspondientes grados de libertad).

**f: Estadístico F: Refleja el grado de parecido existente entre las medias que se están comparando. Si las medias muestrales son distintas, la estimación reflejará mayor grado de variación que la estimación y el cociente F tomará un valor mayor que 1.

En esta tabla se muestra los resultados obtenidos en la correlación entre el grupo de mujeres que estudian en secundaria mixta y las que estudian en secundaria de un sólo género que en ninguna área existe significancia estadística entre grupos, por lo que se acepta la hipótesis nula 2, 3, 4, 5, las cuales mencionan que no existe diferencia en la expresión afectiva entre las adolescentes tempranas que estudian en secundaria mixta y las adolescentes tempranas que estudian en secundaria con educación de un sólo género.

Hi1. Existen diferencias significativas en la expresión afectiva de las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y en las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

Ho1.- No existen diferencias significativa en la expresión afectiva de las adolescentes mujeres que estudian en secundarias mixtas y las adolescentes que estudian en secundarias con educación de un sólo género.

Hi2.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que decrementan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho2.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que decrementan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Hi3.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que conservan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho3.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que conservan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Hi4.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que incrementan al Yo entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Ho4.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que incrementan al Yo en adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Hi5.- Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos relacionados con sus objetos entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

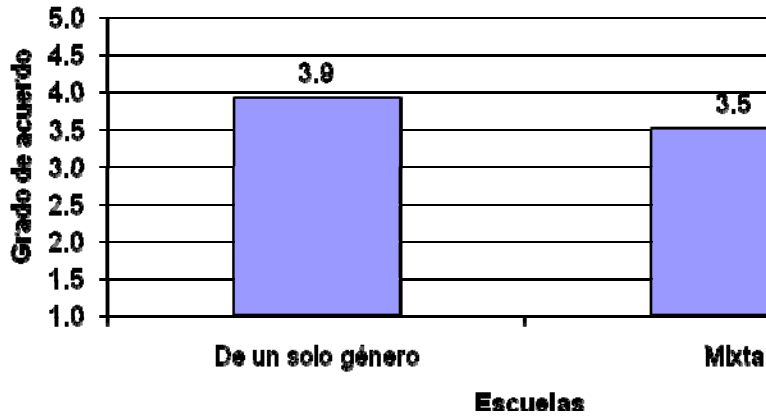
Ho5.- No existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de afectos que relacionados con sus objetos entre adolescentes de secundarias mixtas y secundarias con educación de un sólo género.

Tabla 3.- Reactivos con Diferencia Significativas entre Grupos

Reactivo	Área	Escuela	N. de Muestra	Limite superior
34.-Siento Satisfacción	Área de afectos relacionados con sus objetos.	Secundaria de un sólo género	80	3.9
		Secundaria mixta	80	3.5
66.-Me Siento Conforme.	Área de afectos que incrementan al Yo.	Secundaria de un sólo género	80	3.74
		Secundaria mixta	80	3.08
73.-Siento Simpatía.	Área de afectos que decrementan al Yo.	Secundaria de un sólo género	80	4.29
		Secundaria mixta	80	3.83

En esta tabla se observa los tres reactivos en los que se encontró diferencia entre los grupos de la muestra. Indica que las adolescentes tempranas que estudian en secundaria de un sólo género (mujeres), presentan mayor expresión de satisfacción, de sentirse conformes y de sentir simpatía que las adolescentes tempranas que estudian en secundaria mixta.

Reactivo 34: Siento satisfacción



Reactivo 66: Me siento conforme



Reactivo 73: Siento simpatía



V.- DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

De acuerdo con los resultados de la presente investigación, no hubo diferencias significativas en la expresión general de afectos, entre las adolescentes de las diferentes escuelas; por lo que el tipo de escuela ya sea mixta, o de un solo género, no influye de manera significativa en la expresión de afectos de ellas.

Estos resultados demuestran que en la adolescencia la expresión de afectos no se ve afectada de manera global por el sistema educativo. Lo cual contrasta con lo expuesto por Hurlock (1977), quien afirma que una forma de privación emocional es cuando los sujetos se encuentran en ambientes represores o en ambientes que por aspectos morales inhiben ciertos afectos. Tal como sería una escuela de solo para mujeres en el que usualmente hay mayor número de reglas en cuanto a los comportamientos y actitudes. Aunado a que se dice que primero son los padres los que les enseñan a regular sus emociones y que posteriormente este papel lo realiza la sociedad (la escuela) al demostrarle al individuo que de acuerdo a su control emocional tendrá mayor aceptación.

Haciendo el análisis correspondiente se encontró, tal como lo muestra la tabla tres, que la expresión de afectos en las adolescentes tempranas, sin importar si son de escuela mixta o de mujeres posee una dinámica particular, es decir que se encontraron tres formas de manifestación afectiva.

1.- A mayor expresión de afectos que decrementan al Yo, decrementa la expresión de afectos que conservan al Yo; decrementa la expresión de afectos hacia el objeto y decrementan las expresiones de afecto que incrementan el Yo. Esto es que al intensificarse la expresión de afectos que demuestran incapacidad para seguir adelante y la tendencia a la destrucción disminuyen los afectos que mantienen un equilibrio emocional, la expresión de afectos hacia la sociedad y los afectos que permiten la superación personal.

Es decir cuando en un adolescente se incrementa la expresión de afectos como, me siento incomprendido, me siento reprimido, pueden darse las siguientes implicaciones:

- ✓ Se le dificulta mantener un equilibrio emocional, y se le obstaculiza la integración de nuevas experiencias afectuosas.
- ✓ Obstaculiza que puedan tener muestras de cariño hacia las personas significativas y así como también disminuir su capacidad de mantener el vínculo.
- ✓ Disminuye su deseo de superación y su motivación, lo cual impide la relación de sus metas.

En la niñez el Yo comienza a poner emociones en conflicto y es cuando el Yo y el Ello crean nuevos conflictos, esto es para que el Yo enfrente a los instintos y finalmente ante la frustración de los deseos edípicos, modifica la fortaleza del Yo. Pero la superioridad del Yo se ve nuevamente derrotada tan pronto como aparecen los primeros signos de la adolescencia, esto es por el crecimiento biológico de las tendencias genitales, las fuerzas libidinales adquieren mayor vigor. En la adolescencia las fuerzas del Ello y las fuerzas del Yo luchan por prevalecer, por lo que provocan las diversas manifestaciones conflictivas y anormales en este período.

Las necesidades emocionales significativas y los conflictos de la niñez temprana deben ser recapitulados antes de que puedan encontrarse nuevas soluciones con metas instintivas cualitativamente diferentes. Ambos períodos que son infancia y adolescencia tienen en común el hecho de que un Ello relativamente fuerte confronta un Yo relativamente débil. Es por esto que los afectos en la adolescencia son inestables y una gama extensa de defensas se hacen presentes para lidiar con los diferentes estados de ánimo. Los estados de ánimo son estados complejos afectivos que son regresiones de los eventos tempranos (Weinshel 1970, en González Padilla 1999), cuanto aparecen dichos eventos también aparece el Yo

temprano; sin embargo son inconscientes, los cuales provocan la reorganización del Yo y Superyo, por lo tanto se desorganiza y se debilita el Yo.

El Superyo no ayuda al joven a realizar actos que impliquen el deber ser, además hace que el joven tenga sentimientos de vacío y cuestione su identidad. Dicha identidad se da consciente e inconscientemente. Por lo tanto en la diferenciación psicológica durante la adolescencia se debe necesariamente estar acompañado por un incremento en la labilidad psíquica; lo cual se refleja en los disturbios emocionales del adolescente de variada gravedad y afectos invalidantes, transitorios o permanentes. Y de acuerdo a los resultados, si estos afectos aumentan en frecuencia disminuirá la posibilidad de querer estar y sentir con otros.

La comunicación verbal de los afectos es de suma importancia ya que si los afectos se expresan con palabras, el sujeto puede comenzar a reconocer, considerar y adquirir una mayor comprensión de sus sentimientos. Sin embargo si no se verbaliza puede depender de la conducta o de la somatización, por lo tanto el Yo pierde el control y se enfrenta a conflictos con el ambiente y como resultado provoca el desamparo de los afectos (González Padilla, 2006).

Por lo tanto si las adolescentes expresan mayores afectos que están relacionados con el Superyo y presentan incapacidad para seguir adelante con tendencias de destrucción, decrementará la salud emocional por lo que conllevará a tener conflictos en la convivencia social y no tendrá superación en su identidad, por lo tanto sus metas no se habrán culminado.

2.- Se encontró que a mayor expresión de afectos que conservan al Yo, existe mayor expresión de afectos hacia el objeto e incrementa la expresión de afectos que incrementan al Yo. Esto quiere decir que al tener una mayor expresión que mantenga un equilibrio emocional, se expresará mejor los afectos con la sociedad y se tendrá un incremento en la superación de la identidad.

Cuando la adolescente temprana presenta mayor estabilidad emocional le permite expresar con más frecuencia su cariño hacia las personas significativas, y a su vez sentir deseos de superación, con mayor claridad de la jerarquía de sus metas y deseo de lograrlos.

De acuerdo con Ana Freud (1986) el aspecto pulsional va a tomar un lugar preponderante en la forma que los adolescentes se comportan. Esto proviene de la conciencia que va adquiriendo el adolescente desde la niñez del mundo que le rodea, es decir que depende de la habilidad de la memoria para que pueda prever los acontecimientos instintivos y gratificarlos. Cuanto mejor es el desarrollo yoico de un infante, mejores son sus posibilidades de gratificar sus deseos y de utilizar el mundo exterior para satisfacerlos.

Al término de la adolescencia surge el individuo con un Yo débil o fuerte, esto no se sabe hasta el término de esta; sin embargo esta incertidumbre es normal y necesaria. Puesto que es esencial para el desarrollo de una personalidad rica y vivida. Pero es importante que esta formación de carácter no llegue demasiado temprano, ya que es una proporción definida entre la fortaleza del Ello y la fortaleza del Yo. Todo lo que se pueda lograr para el Yo ayuda para el equilibrio entre el Yo y el Ello y señalar un paso más para perfeccionar un manejo de los instintos. La personalidad se desarrollará en la medida en que la relación entre el Yo y el Ello permanezca fluida y cambiante (Freud, A. 1986).

De esta forma si las adolescentes expresan los afectos que conservan al Yo permitirán que el Yo mantenga en equilibrio sus emociones, ya que permiten neutralizar el exceso o la falta de energía de los impulsos, por lo que tendrán mayor capacidad de mantener una relación con las personas que le rodean y se incrementará la superación de la identidad por medio del desarrollo constante del Yo, y esto hará llegar a la conclusión de metas.

3.-A mayor expresión de afectos hacia el objeto, incrementa la expresión de afectos que incrementan al Yo. Es decir cuando se expresan más los afectos hacia la sociedad, es decir hacia las personas más cercanas a la adolescente; se aumentan la expresión de afectos que permiten una superación de la identidad. El adolescente comienza a tener vínculos afectuosos hacia los demás teniendo como referencia los antes vividos con padres y hermanos.

Aquí resalta la importancia que tiene el ser humano y en especial para la adolescente temprana expresar afectos positivos tales como amor, cariño hacia las primeras figuras como los padres, madre y hermanos; ya que esto promueve que tiendan a la superación fortaleciendo su identidad por medio del desarrollo constante por lo que se encuentra motivada en el interior, ya que cuentan con un empuje capaz de que la persona llegue a la realización de conductas y metas.

En la adolescencia donde el sentimiento de amistad es muy importante, surgen relaciones afectivas pasadas que ahora se pueden ver mejor y aprender de estas. Los apegos incestuosos desaparecen y son reemplazados por un objeto de amor. En ésta etapa la persona debe superar, la dependencia con respecto a los padres y llegar a una relación con el sexo opuesto.

De la forma en que se relacione la persona con su primer objeto de amor, se relacionará afectivamente con la sociedad. La intensidad de los conflictos afectivos por los que transita el adolescente, lo lleva muy probablemente a que las emociones anteriormente experimentadas resurjan con la misma intensidad pero actuándola o expresándola de igual manera, por lo que refleja la repetición de los conflictos afectivos de la infancia.

El adolescente de ésta edad necesita poseer objetos, en el sentido de poder estar cerca de personas a las que pueda admirar y amar, pero además es preciso que estén fuera del ámbito familiar; ésta falta de afecto en los objetos de amor incestuoso provoca que su libido flote libremente, la cual a su vez promueve que: el

Superyó disminuya su eficacia, y que el Yo pierda control, particularmente en los afectos (González Núñez y Nahoul, 2007).

Las adolescentes tempranas tendrán mayor número de metas si se relacionan afectivamente con personas, ya sean padres, hermanos, maestros o amigos. Al convivir con ellos y tener un lazo afectivo con la sociedad la chica tendrá mas superación personal, por lo que tendrá mayor seguridad de sí misma.

La adolescencia es una etapa muy prolongada en el que va a darse una evolución y transformación intensa dirigida a la maduración en la búsqueda de una mayor estabilidad emocional. En específico en la adolescencia temprana tiene características y tareas que cumplir en las que se demuestra la importancia de la expresión afectiva.

- Favorecer el ideal del Yo.: Expresión de afectos que incrementan al Yo.
- Poseer personas a los que puedan admirar y amar. Expresión relacionados con los objetos y que conservan al Yo.
- Identificarse con el padre del mismo sexo. Es decir con la madre que ayudará a salir del período bisexual. Afectos que conservan al Yo y relacionados con sus objetos.

Esto permitirá el inicio de la madurez emotiva; porque ahora el adolescente tiene que aprender a expresar sus afectos y emociones en formas menos infantiles y más adultas, haciendo uso de su tolerancia a la frustración. Los adultos colaboran en esta fase siendo congruentes con la expresión de los propios afectos y hacia el joven. Además queda claro que aunque los adolescentes presenten afectos que decrementan al Yo, los cuales son inevitables y necesario para su desarrollo, los afectos que tienen que predominar son los que conservan al Yo, los relacionados con los objetos y los que incrementan al Yo.

Estas dinámicas encontradas en la expresión de afectos de las adolescentes tempranas aunado a que no se encontraron diferencia significativa en la expresión afectiva de acuerdo al ámbito escolar en el que se desenvuelven, tienen su base en la educación infantil tal como asegura González Núñez, (2006), por lo que los vínculos afectuosos refieren la relación con quienes se creció. Sin embargo es de suma importancia considerar la fase por la que están atravesando las chicas de la secundaria, que es la adolescencia temprana.

En la adolescencia temprana la expresión afectiva depende más del desarrollo. Es decir la expresión de afectos no proviene del ambiente escolar, sino, que por una parte se fomenta en los primeros años de vida, los padres son los que promueven a su hijo desde pequeño la importancia de comunicarse afectivamente. Su expresión de afectos proviene de la educación en la niñez y su medio ambiente enfocándose más en su casa con padres y hermanos, y con ellos establecerán vínculos afectuosos que sirven de modelo para los futuros vínculos que se establezcan (González Núñez, 2006); esto lleva a inferir que la expresión de afectos depende del tipo de vivencias en las diferentes etapas de la vida, es decir si las experiencias que predominan son agradables, el sujeto estará mejor adaptado, pero si las experiencias predominantes son negativas, se les dificultará establecer relaciones de afecto con los demás. Cabe señalar que en la adolescencia reaparecen conflictos de la niñez, el adolescente vive regresiones a su etapa infantil, lo cual es una nueva oportunidad para modificar exigencias tempranas que amenazaban con entorpecer el desarrollo progresivo (Hartmann, 1946); el niño imita actitudes y conductas, de los padres, por lo que en la niñez y parte de la adolescencia, son el reflejo de los padres. Como una de las frases más conocidas de Freud “Infancia es Destino”. Por lo tanto la expresión de afectos en las adolescentes de la presente investigación, no dependen del ambiente escolar, sino de los progenitores y del ambiente familiar donde creció.

En cuanto a ésta etapa del desarrollo, se sabe que los adolescentes rechazan a sus padres reemplazándolos por otros objetos de identificación, en algunos casos

pueden ser los profesores y se aumentan los afectos entre los amigos de su misma edad. Para González Núñez y Nahoul, (2007) la identificación con el progenitor del mismo sexo se promueve, esto es, los afectos tiernos y agresivos, las sensaciones de dependencia, dirigidos hacia la madre en la etapa anterior, ahora se resuelven, en parte, al poner el afecto en el progenitor del sexo opuesto, y queriendo ser como el del mismo sexo. Al identificarse con la madre, la propia adolescente logra una adecuada identificación psicosexual.

Así mismo, se puede decir que la escuela es significativa para el adolescente, más en el aspecto social se expande, es decir conocen compañeros de clase y maestros los cuales son fundamentales para las identificaciones en el adolescente. En esta etapa tanto los maestros, padres y amistades son modelos de identificación, es decir influyen en el desarrollo del adolescente. Cuando el adolescente tiene conductas imitativas es para cubrir la incompetencia social y la búsqueda de la identidad, el joven recurre al comportamiento defensivo que puede brindar seguridad y personalidad, por esto se inclina a los dictados del grupo, en cuanto a moda, vestimentas, costumbres, preferencias de distinto tipo, etcétera.

En ésta esfera social, promueve el sentimiento de amistad, afecto de suma importancia para la adolescencia temprana ya que satisface necesidades entre las personas que experimentan dicho sentimiento y el individuo requiere vincularse, por lo tanto es un elemento esencial para la vida emocional del adolescente.

Zarco (2004) menciona que la amistad en el adolescente es importante, ya que satisface necesidades y es un vínculo afectivo muy fuerte. La amistad que establece el adolescente en el ambiente escolar es saludable ya que comienza a desvincularse de sus padres y se compensa con los amigos. En los amigos existe la idealización y al consolidarse, el amigo se convierte en alguien más real. El sentimiento de amistad es un elemento esencial para la vida emocional del sujeto; dicho sentimiento provoca gozo al convivir con los amigos, donde se sintoniza su personalidad. En circunstancias favorables las amistades pueden ayudar a los

adolescentes tanto a definir mejor su propia identidad como a sentir confianza en la misma y orgullo por ella. En la amistad se comparte todo, es decir, el amigo o amiga es paño de lágrimas, con quien se comparte momentos tristes, alegres, de angustia, disgustos etcétera. En el caso de los grupos investigados ambas adolescentes, de escuelas secundarias mixtas y de sólo mujeres, encuentran en el ámbito escolar un espacio para acrecentar sus amistades y por lo tanto sus vínculos afectivos. Y es por ello que no se dan diferencias en la expresión de sus afectos.

Tanto en la secundaria de mujeres y en la mixta las adolescentes tienen la oportunidad de establecer lazos afectuosos de amistad, ya que al convivir la mayoría de los días de la semana y gran parte del día las chicas buscan una amiga o un grupo de amigas con las que simpaticen, satisfagan sus necesidades, tengan características similares y con las cuales se sientan en confianza.

A pesar de que a nivel global no hay diferencia significativa en la expresión de afectos entre adolescentes tempranas de escuela mixtas y de mujeres, se encontraron tres reactivos con diferencia estadísticamente significativa, que se muestra en la tabla tres, en la cual existe mayor expresión afectiva de sentirse conformes, satisfechas y sentir simpatía, en las adolescentes de la escuela de mujeres que en la escuela mixta. Esto tiene su explicación de la siguiente manera: en una escuela mixta se promueve que al estar presente el hombre entre ellas rivalicen y se preocupan de que un chico (y muchas veces el más popular), les hable o por lo menos las voltee a ver, por lo tanto esto promueve que haya más competencia entre ellas, una lucha constante por el prestigio, por lo que la simpatía disminuye entre ellas y esto conlleva a sentirse menos satisfechas, y por lo tanto, menos conformes, que las adolescentes de escuela de mujeres, aunado que éstas últimas están en un ambiente que les permite transitar por el período bisexual sin angustia.

Como se mencionó en el capítulo uno, en la adolescencia temprana inconscientemente entran en un episodio bisexual. Al respecto Deutsch (1944 en Blos, 1971), refiere que la adolescente en ésta fase niega su feminidad, por lo tanto tiende a juntarse con personas de su mismo sexo, se rebelan contra su rol femenino o tienden a exagerar tanto que llegan a deformarlo. En la escuela de secundarias con educación de un sólo género, las adolescentes se apegan afectivamente una con otra y se sienten bien al estar rodeadas de sólo mujeres, con ellas comparten los momentos tristes, alegres, angustias, disgustos etcétera, sin el temor a ser criticadas o que se burlen de ellas, como lo harían los chicos.

Por otra parte, las adolescentes en ésta etapa pasan por una debilidad yoica, ya que se encuentran muy vulnerables y provoca fallas en la estructura psíquica, por lo que el Yo se debilita dándole fuerza al Ello. Existe el desgarramiento yoico por la muerte del niño y comienza el duelo. En el proceso de duelo el joven se enfrenta ante la individualización, el cual pasa por sentimientos de aislamiento, soledad y confusión. Es decir, están expuestas a sentir intensamente afectos positivos pero también negativos y dolorosos.

Existen diversas tareas que debe de desempeñar el adolescente al concluir la adolescencia, las cuales serán la base para alcanzar las metas a cumplir, dichas labores son:

- Tiene que lograr su independencia de la familia.
- Tiene que lograr su independencia emocional.
- Tiene que lograr su heterosexualidad.
- Adecuado uso del ocio.
- Poseer una adecuada filosofía de la vida.

- Tener una definición vocacional y laboral. Estas tareas se tienen que resolver para satisfacer necesidades sociales.

De ésta manera, el ambiente de la educación en adolescentes tempranas de secundaria mixta o de sólo para mujeres, no influye en la expresión de afectos, si no que proviene del ambiente familiar, es decir de la infancia; sin embargo, al asistir a escuelas secundarias de sólo para mujeres favorecen en las chicas ya que al convivir sólo con personas de su mismo sexo tienden a simpatizar entre ellas sin el conflicto de rivalizar por un compañero del sexo opuesto, por lo que sienten satisfacción y conformidad del ambiente que les rodea. Y puedan transitar por el período bisexual, propio de la etapa, con menos angustia.

Por lo antes mencionado cabe señalar que de acuerdo a las metas estudiadas, es decir escuelas secundarias diurnas públicas; es favorable que en la adolescencia temprana estudien en escuelas de su mismo sexo.

PVI.- CONCLUSIONES.

El objetivo principal de la presente investigación, fue saber si el ambiente escolar de nivel secundaria cuya población mixta y de mujeres influye en las adolescentes tempranas en la expresión de afectos.

De acuerdo a la hipótesis planteada se concluye que no existe diferencia significativa en la expresión de afectos entre adolescentes de secundarias mixtas y de sólo para mujeres.

El tipo de escuela no influye para la expresión de afectos, el desarrollo y modulación de la expresión de los afectos proviene de la infancia, debido a la educación y el medio donde se desarrollo la persona, enfocándose en los padres y hermanos, y la expresión afectiva está más relacionado con la etapa de desarrollo por la que está atravesando, es decir las características de la adolescencia temprana influye en la expresión de los afectos. Por otro lado en las secundarias de sólo mujeres existen reglas diferentes a las secundarias mixtas, las cuales reprimen más comportamientos conflictivos ante la sociedad. Es decir, en la niñez se aprende como expresar los afectos y en la educación escolar se aprende la cultura, así como también moldear la conducta.

En la adolescencia se presentan diversos cambios biológicos, psicológicos y sociales. Los cuales llevan al joven a vivir una etapa tormentosa y vulnerable, donde presentan regresiones de sus etapas infantiles no satisfechas, por lo que la relación con los padres en la infancia es de suma importancia, ya que el infante depende de las vivencias con sus progenitores para que pueda desarrollarse mejor, por lo tanto no se verán afectadas las relaciones afectivas sociales.

Las identificaciones en la adolescencia son importantes para el desarrollo del adolescente, ya que ayudan a la búsqueda de la identidad, por lo que los jóvenes comienzan a desvincularse de los padres compensando dichas figuras por

maestros y amigos, identificándose con ellos. Las identificaciones y amistades servirán para restaurar dichas vivencias pasadas y es en donde la amistad tiene gran significado.

La amistad en la adolescencia es una forma de vincularse afectivamente con la sociedad, se encuentran amigos con características ausentes de sí mismo y similares a las de sus padres, por lo que lleva a la gratificación de necesidades. Los amigos íntimos pueden contribuir a menudo al desarrollo de un adolescente. En el mejor de los casos, las amistades entre adolescentes pueden servir como una terapia al permitir desarrollar su propia identidad, una expresión más libre de afectos y de sentimientos reprimidos como el enojo o ansiedad y al escuchar testimonios de otros que tienen más o las mismas dudas tienen mayor confianza y más libertad al expresar sus afectos. En la escuela es donde se desarrolla mejor la amistad por lo que al encontrar amigas en su ambiente de estudio es de gran ayuda para las adolescentes.

A pesar que a nivel global no hubo diferencias significativas en la expresión de afectos entre adolescentes tempranas de escuela mixtas y de mujeres, se encontraron tres reactivos con diferencia estadísticamente significativa, en la cual existe mayor expresión afectiva de sentirse conformes, satisfechas y sentir simpatía, en las adolescentes de las escuelas de sólo mujeres que en las de escuela mixta. Esto tiene su explicación de la siguiente manera; en una escuela mixta se promueve que al estar presente el hombre, entre ellas rivalicen y se preocupan que el chico más popular les hable o por lo menos las voltee a ver, por lo tanto esto promueve que haya más competencia entre ellas, una lucha constante por el prestigio, por lo que la simpatía disminuye entre ellas y esto conlleva a sentirse menos satisfechas, y por lo tanto, menos conformes que las adolescentes de escuelas de sólo mujeres, aunado que éstas últimas están en un ambiente que les permite transitar por el período bisexual sin angustia.

También se encontraron tres dinámicas particulares en la expresión afectiva de las adolescentes:

1.- A mayor expresión de afectos que decrementan al Yo, decrementa la expresión de afectos que conservan al Yo; decrementa la expresión de afectos hacia el objeto y decrementan las expresiones de afecto que incrementan el Yo. Es decir que al expresar afectos que tienden a destruirse e incapacitan a la adolescente para superarse disminuyen los afectos que equilibran la salud emocional, por lo que conllevará a tener conflictos al establecer vínculos afectivos, por lo tanto tendrá problemas para finalizar sus metas

2.- A mayor expresión de afectos que conservan al Yo, existe mayor expresión de afectos hacia el objeto e incrementa la expresión de afectos que incrementan al Yo. Esto es, que al tener una mayor expresión de afectos que equilibren sus emociones, se vinculara de mejor manera con los que la rodean y aumentará su desarrollo personal y podrá hacer lo que se proponga.

3.-A mayor expresión de afectos hacia el objeto, incrementa la expresión de afectos que incrementan al Yo. Las adolescentes tempranas tendrán mayor número de metas si se relacionan afectivamente con personas, ya sean padres, hermanos, maestros o amigos. Al convivir con ellos y tener un lazo afectivo con la sociedad la chica tendrá mas superación personal, por lo que tendrá mayor seguridad de sí misma.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Aberastury, A. (1996). La Adolescencia Normal. Barcelona:Paidos Iberica.
- 2.- Aguirre, A.(1994). Psicología de la Adolescencia. Barcelona: Baxareu Universitaria Macombo.
- 3.- Freud A. (1986). El Psicoanálisis y la Clínica. Buenos Aires: Paidos.
- 4.- Arnaut, A. (1998). La Federalización Educativa en México, 1889-1994. México: SEP.
- 5.- Barbosa, A. (1972). Cien años en la educación Publica. México: Pax-México.
- 6.- Blos, P. (2003). Los Comienzos de la Adolescencia.Madrid:Amorrortu Editres.
- 7.- Bolwlby, J. (1990). El vinculo afectivo. Buenos Aires:Paidos
- 8.- Broker, T. (1983). Psicología del Desarrollo.España: Siglo XXI.
- 9.- Caballero, A. y Medrano S. (1981). Historia de la Educación Pública en México. México: SEP.
- 10.- Chabaud, J. (1970). Educación y Promoción de la Mujer. México: SEP
- 11.- Chiozza, A. (1976). Cuerpo, Afecto y Lenguaje. Buenos Aires: Paidos.
- 12.- Diccionario de Psicología y Pedagogía (2003). México: Edit. Euroméxico.
- 13.- Elias. (1975). La Educación de los Adolescentes. México: Fondo de Cultura Económica.

- 14.- Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil (2003). Madrid España: Edit. Cultural.
- 15.- Erikson H.E. (1968). Identidad, Taurus Humanidades. México.
- 16.- Erikson, E. (1982). Sociedad y Adolescencia. España: Siglo XXI.
- 17.- Fernández, O. (1986). Abordaje Teórico y Clínico de Adolescente. Buenos Aires: Nueva Visión.
- 18.- Fuentes, O. (1987). Educación y Política en México. México: Nueva Imagen.
- 19.- Gómez, L. (1970). Escuelas Secundarias Mexicanas. México: Galice.
- 20.- Gómez, M. (1992). Relaciones Interpersonales. Un punto de vista Psicoanalítico. México: IIPCS.
- 21.- González, J.J., Romero, J de Távira, F. (1986). Teoría y Técnica de la Terapia Psicoanalítica en Adolescentes. México: Trillas.
- 22.- González Núñez, J.J., (1989). En la Sexualidad Masculina el Afecto es Primero. México: IIPCS.
- 23.- González Núñez, J.J. (1999). La fuerza del Afecto Masculino ante la Fortaleza de la Mujer Actual. México: IIPCS.
- 24.- González Núñez, J.J., Padilla, M.T., Álvarez, P. Ibarguengoytia, A., Ortiz, A., y otros. Los afectos su expresión masculina. México. IIPCS.

- 25.- González, Núñez, J.J. y Nohoul V. (2006). Punto de Vista Psicoanalítico sobre el Noviazgo en la Adolescencia. Aletheia. N.25.51-64.
- 26.- González Padilla, A (1999). Valores, Afectos y Límites en Menores Infractores. Tesis de Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica Individual. México: IIPCS.
- 27.- González Padilla, A (2006). Elaboración de un Instrumento para medir la expresión afectiva. Tesis de Doctorado en Psicología Psicoanalítica. México:IIPCS.
- 28.- Hernández, S. (1945). La Escuela y el Medio. México: SEP.
- 29.- Hurlock, E. (1977). Desarrollo Psicológico del Niño. México: McGraw-Hill.
- 30.- Illich, I. (1977). Educación sin escuelas. Barcelona: Península.
- 31.- Horney, K. (1989). Psicología Femenina. México: Alianza Editorial.
- 32.- Latapi, P. (1973). Mitos y Realidades de la Educación Mexicana. México: Centros de Estudios Educativos.
- 33.- Louise, J. (1996). Adolescencia el Adiós a la Infancia. Buenos Aires:Paidós.
- 34.- Mussen P, Conger J y Kagan J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas.
- 35.- Órnelas, C. (1995). El Sistema Educativo Mexicano. México: Fondo de Cultura Económica.
- 36.- Peter, B. (1971). Psicoanálisis de la Adolescencia .México: Mortiz.

- 37.- Pick, S. (1994). Como Investigar en Ciencias Sociales. México:Trillas.
- 38.- Ponce, A. (1990). Ambición y Angustia de los Adolescentes.Buenos Aires.Losada.
- 39.- Spitz, R. (1969). El Primer Año de Vida del Niño. Nueva York: Fondo de Cultura Económica.
- 40.- Tedesco, J. (2001). Los cambios en la educación Secundaria y el papel de los planificadores. Argentina: Santillana.
- 41.- Tesier, G. (2000). Comprender a los Adolescentes. España: Octaedro.
- 42.- Vasconcelos, J. (1981).Antología de Textos Sobre la Educación .México: Fondo de Cultura Económica.
- 43.- Vázquez, J., Estrada. D., Staples, A. y Arce, F. (1985). Ensayos sobre Historia de la Educación Pública en México. México: Colegio de México.
- 44.- Zarco, S. (2004) Relaciones Interpersonales en la amistad. En González Núñez, J.J. Relaciones Interpersonales (compilador). México: Manual Moderno.

CUESTIONARIO DE AFECTOS

(GONZÁLEZ PADILLA)

- 1.- Me siento acompañado
- 2.- Siento que soy creativo
- 3.- Siento que soy creativo
- 4.- Siento que soy exitoso
- 5.- Siento que soy autosuficiente
- 6.- Siento que cumplo con mis metas
- 7.- Siento que soy responsable
- 8.- Siento que tengo confianza en m mismo
- 9.- Siento Confianza en mi mismo
- 10.- Me siento optimista
- 11.- Me siento fracasado en mi vida emocional
- 12.- Me siento feliz
- 13.- Siento que soy sincero con los demás
- 14.- Siento que estoy contento con mis hermanos
- 15.- Me siento fracasado con mis estudios
- 16.- Me siento fracasado en mi vida social
- 17.- Me siento deprimido
- 18.- Siento que soy sincero con los demás
- 19.- Siento coraje
- 20.- Me siento triste
- 21.- Me siento culpable
- 22.- Siento que soy comprensivo
- 23.- Me siento enojado
- 24.- Siento que soy sincero conmigo
- 25.- Siento que soy respetuoso
- 26.- Siento que soy grosero
- 27.- Siento cariño hacia mis amigos
- 28.- Siento cariño hacia mi familia
- 29.- Siento ganas de aislarme
- 30.- Siento ganas de vengarme
- 31.- Siento ganas de pegar
- 32.- Me siento agresivo
- 33.- Siento rencor
- 34.- Siento satisfacción
- 35.- Siento que puedo controlar mi coraje
- 36.- Siento que no puedo controlar mis impulsos sexuales
- 37.- Me siento abandonado
- 38.- Siento desprecio
- 39.- Me siento despreciado
- 40.- Siento amor
- 41.- Siento que soy amigable
- 42.- Siento desesperación
- 43.- Me siento motivado
- 44.- Siento nostalgia
- 45.- Siento miedo
- 46.- Me siento desilusionado
- 47.- Me siento nervioso
- 48.- Siento envidia
- 49.- Siento que tengo iniciativa
- 50.- Me siento productivo
- 51.- Me siento incomprendido
- 52.- Me siento egoísta
- 53.- Me siento infiel
- 54.- Me siento bondadoso
- 55.- Me siento hipócrita
- 56.- Siento ganas de superarme
- 57.- Siento ganas de suicidarme
- 58.- Me siento reprimido
- 59.- Siento que soy avaro
- 60.- Siento que soy compartido
- 61.- Me siento paciente
- 62.- Siento lealtad
- 63.- Siento gratitud
- 64.- Siento libertad
- 65.- Siento ternura
- 66.- Me siento conforme
- 67.- Siento amargura
- 69.- Me siento justo
- 70.- Me siento honrado
- 71.- Me siento noble
- 72.- Siento que perdono
- 73.- Siento simpatía
- 74.- Siento fastidio
- 75.- Me siento humillado

HOJA DE RESPUESTAS

ESCUELA _____

GRUPO _____ GENERO M F EDAD _____

INSTRUCCIONES: Marca con una X la respuesta que más se acerque de acuerdo a lo que sientes.
GRACIAS.

5.- Muy frecuente lo siento 3.- Medianamente frecuente lo siento 1.- Muy poco frecuente lo siento

4.- Frecuentemente lo sientes 2.- Poco frecuente lo sientes

- | | | | | | |
|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| 1.- 1 2 3 4 5 | 15.- 1 2 3 4 5 | 29.- 1 2 3 4 5 | 43.- 1 2 3 4 5 | 57.- 1 2 3 4 5 | 71.- 1 2 3 4 5 |
| 2.- 1 2 3 4 5 | 16.- 1 2 3 4 5 | 30.- 1 2 3 4 5 | 44.- 1 2 3 4 5 | 58.- 1 2 3 4 5 | 72.- 1 2 3 4 5 |
| 3.- 1 2 3 4 5 | 17.- 1 2 3 4 5 | 31.- 1 2 3 4 5 | 45.- 1 2 3 4 5 | 59.- 1 2 3 4 5 | 73.- 1 2 3 4 5 |
| 4.- 1 2 3 4 5 | 18.- 1 2 3 4 5 | 32.- 1 2 3 4 5 | 46.- 1 2 3 4 5 | 60.- 1 2 3 4 5 | 74.- 1 2 3 4 5 |
| 5.- 1 2 3 4 5 | 19.- 1 2 3 4 5 | 33.- 1 2 3 4 5 | 47.- 1 2 3 4 5 | 61.- 1 2 3 4 5 | 75.- 1 2 3 4 5 |
| 6.- 1 2 3 4 5 | 20.- 1 2 3 4 5 | 34.- 1 2 3 4 5 | 48.- 1 2 3 4 5 | 62.- 1 2 3 4 5 | |
| 7.- 1 2 3 4 5 | 21.- 1 2 3 4 5 | 35.- 1 2 3 4 5 | 49.- 1 2 3 4 5 | 63.- 1 2 3 4 5 | |
| 8.- 1 2 3 4 5 | 22.- 1 2 3 4 5 | 36.- 1 2 3 4 5 | 50.- 1 2 3 4 5 | 64.- 1 2 3 4 5 | |
| 9.- 1 2 3 4 5 | 23.- 1 2 3 4 5 | 37.- 1 2 3 4 5 | 51.- 1 2 3 4 5 | 65.- 1 2 3 4 5 | |
| 10.- 1 2 3 4 5 | 24.- 1 2 3 4 5 | 38.- 1 2 3 4 5 | 52.- 1 2 3 4 5 | 66.- 1 2 3 4 5 | |
| 11.- 1 2 3 4 5 | 25.- 1 2 3 4 5 | 39.- 1 2 3 4 5 | 53.- 1 2 3 4 5 | 67.- 1 2 3 4 5 | |
| 12.- 1 2 3 4 5 | 26.- 1 2 3 4 5 | 40.- 1 2 3 4 5 | 54.- 1 2 3 4 5 | 68.- 1 2 3 4 5 | |
| 13.- 1 2 3 4 5 | 27.- 1 2 3 4 5 | 41.- 1 2 3 4 5 | 55.- 1 2 3 4 5 | 69.- 1 2 3 4 5 | |
| 14.- 1 2 3 4 5 | 28.- 1 2 3 4 5 | 42.- 1 2 3 4 5 | 56.- 1 2 3 4 5 | 70.- 1 2 3 4 5 | |